

# Poder Fotográfico: El último manifiesto de la luz

David Santiago Guaba

Poder Fotográfico: el último manifiesto de la luz

David Santiago Guaba De los Ríos

Monografía presentada para optar por el título de sociólogo

Directora

Natalia Teresa Berti

Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario

Escuela de Ciencias Humanas

Sociología

Bogotá, 2025

## Tabla de contenidos

1. Agradecimientos
2. Lista de figuras
3. Introducción
4. El oficio latente: de la fotografía al oficio de laboratorista
  - 4.1 Antecedentes del oficio del laboratorista y la práctica fotográfica
5. Un individuo inmerso en el cuarto oscuro: la historia de Efraín
  - 5.1 La búsqueda: el camino hacia la fotografía
  - 5.2 El aprendizaje: la llegada de la fotografía como oficio a la vida de Efraín
  - 5.3 La consagración: surgimiento de Poder Fotográfico
6. Revelado: el proceso en la experiencia de un individuo
  - 6.1 Soportes
    - 6.1.1 El oficio como soporte
    - 6.1.2 Los vínculos sociales
  - 6.2 Pruebas
7. Vestigios de un oficio
  - 7.1 El Poder Fotográfico: cómo se mantiene el oficio de laboratorista en Colombia
8. Conclusiones
9. Referencias bibliográficas
10. Anexos

## **1. Agradecimientos**

Más que un agradecimiento es reconocer la pasión y dedicación por un oficio, a la virtud de mantener viva la llama por más de cuarenta años. Este texto es un reconocimiento al sobreesfuerzo diario, a la lucha constante por encontrar un lugar en el mundo y dejar un legado. Este manifiesto es la lucha diaria de los individuos que se esfuerzan por mantener vivos sus oficios, por superar sus pruebas y abrazar sus soportes. A no rendirse ante las adversidades continuas y los no puedo, a los amigos/as, familiares y parejas que sirven de soporte, de voz de aliento ante el inminente fracaso que pueda repercutir una mente estancada. A los maestros que a diario dejan semillas que germinan ideas y alternativas. A las mascotas que acompañan en silencio y con una mirada o acercamiento logran abrazar tu proceso. Una mención especial a Efraín, Gloria, Beatriz, Jorge, Alejandra, Julia, Jorge, Natalia, Johanna, Marcela y Bomba por apoyar este proceso y acompañarlo.

## 2. Lista de Figuras

<b>Figura 1</b> .....	<b>Pág. 6</b>
<b>Figura 2</b> .....	<b>Pág. 22</b>
<b>Figura 3</b> .....	<b>Pág. 25</b>
<b>Figura 4</b> .....	<b>Pág. 25</b>
<b>Figura 5</b> .....	<b>Pág. 27</b>
<b>Figura 6</b> .....	<b>Pág. 28</b>
<b>Figura 7</b> .....	<b>Pág. 30</b>
<b>Figura 8</b> .....	<b>Pág. 57</b>
<b>Figura 9</b> .....	<b>Pág. 58</b>
<b>Figura 10</b> .....	<b>Pág. 59</b>
<b>Figura 11</b> .....	<b>Pág. 59</b>
<b>Figura 12</b> .....	<b>Pág. 60</b>
<b>Figura 13</b> .....	<b>Pág. 61</b>
<b>Figura 14</b> .....	<b>Pág. 61</b>
<b>Figura 15</b> .....	<b>Pág. 62</b>
<b>Figura 16</b> .....	<b>Pág. 63</b>
<b>Figura 17</b> .....	<b>Pág. 64</b>

### 3. Introducción

*Por el amor, el amor que siento por este oficio tan hermoso.*<sup>1</sup>

**Figura 1<sup>2</sup>**



El interés por capturar imágenes en película encendió la chispa por entender la pasión de un hombre que ha dedicado gran parte de su vida a la fotografía, un oficio que abarca desde la venta de equipos, hasta el revelado de película. Este interés permitió adentrarme en uno de los espacios que preservan el oficio del laboratorista en Bogotá, oficio que consta del aprendizaje de técnicas químicas para el procesado de película, aplicadas a la fotografía. Este almacén es Poder Fotográfico, el cual se ha especializado desde 1988 en la venta de equipos para laboratorio, el revelado y ampliación de fotografías mediante técnicas químicas.

Efraín Gómez, su propietario, un hombre apasionado por el oficio de la fotografía, lleva casi cuarenta y ocho años dedicado a esta actividad. A través de su relato, se reconstruye no solo su pasión por el laboratorio fotográfico, sino también la manera en que su vida cotidiana ha moldeado su relación con este trabajo. Para analizar esta dinámica, empleo tres conceptos clave —práctica fotográfica, individuo y oficio— que permiten explorar la

---

<sup>1</sup> Fotógrafo No Fotógrafo, Efraín Gómez: El artesano de la imagen, 19 de agosto de 2016, video, 9m 16s. <https://www.youtube.com/watch?v=4eborgMi8PE>

<sup>2</sup> Fotografía tomada por el autor

interacción entre el sujeto, su labor y el impacto que tuvo la llegada de herramientas digitales en la fotografía para su oficio.

De igual manera se presenta el relato de vida de Efraín puntualizando su oficio como laboratorista fotográfico para descubrir la esencia de este. En otras palabras, se busca entrelazar el relato de vida de Efraín con el rol que ha desempeñado como laboratorista. A lo largo de su trayectoria, desempeñó roles en la práctica fotográfica como el de captador de clientes, mensajero y vendedor en almacenes y laboratorios de fotografía como *Foto Zingg* y *Foto Clauss*, en los que consolidó un profundo arraigo a su oficio que aprendió de forma empírica. Al reconstruir su relato, no solo se rescata la historia de un individuo, sino que se evidencia su experiencia conformada por las problemáticas por las que ha pasado, como mantener un oficio ante las pruebas y los soportes presentes en su singularidad.

Mediante entrevistas, diario de campo y observación participante, se documentaron los rituales de Efraín en su oficio: desde el encarretado<sup>3</sup> de la película hasta el cuidado meticuloso de la máquina de revelado. Así como también otros aspectos y eventos de su vida como su salud, la relación con su familia y los retos que ha enfrentado por la llegada de sistemas digitales que han impactado su actividad laboral.

Desde la sociología del individuo se analiza el proceso social que tiene un actor social desde su singularidad mediante la prueba social como eje de análisis del individuo, prueba que se concibe como un momento de crisis, que da paso al análisis de los soportes presentes en su vida. El proceso no se centra únicamente en el individuo, también es un diálogo que permite evidenciar los procesos de socialización de los que ha sido partícipe. Desde la sociología del individuo se tiene en cuenta la propuesta de Danilo Martuccelli, uno de sus representantes, para analizar a Efraín como un caso singular que encarna desafíos colectivos: las vicisitudes del contexto familiar, el desvanecimiento de la práctica artesanal, la migración a sistemas digitales.

Este estudio busca analizar la interacción del individuo con su familia, su trabajo, su posición social y los procesos históricos propios de su existencia. A su vez, da cuenta de la

---

<sup>3</sup> Colocar la película en cilindros (Carretes), los cuales encajan con los tanques de revelado, para comenzar con el proceso de revelado de la película.

historia de vida de Efraín sin encasillar su singularidad en un proceso determinado por su posición social.<sup>4</sup> Es importante reconocer al individuo como un actor singular no distante de la sociedad, que hace parte de un engranaje en el que se desarrolla e interactúa con otros. Así, se busca destacar su identidad frente a su proceso en la formación de un oficio que transita por transformaciones externas, pero dicientes de la labor singular de un relato de vida.

El oficio del laboratorista no ha quedado relegado a la experiencia de artesanos que lo conocen, también ha logrado captar el interés de una nueva generación de entusiastas, que refleja un nuevo amor por la fotografía química.<sup>5</sup> Con la llegada de nuevos dispositivos digitales al mercado fotográfico, la película no ha quedado destinada a desaparecer. Se ha centrado en una experiencia de escapatoria ante la inmediatez y consumo acelerado de pantallas y modelos digitales. Este proceso se analizará en el desarrollo del cuarto y último capítulo.

Este texto se organiza en cuatro capítulos. El primer capítulo: “El oficio latente: de la fotografía al oficio de laboratorista” examina el desarrollo de la fotografía desde su llegada al país en 1840, con el daguerrotipo, hasta la evolución como práctica artística y social. Además de analizar la fotografía como herramienta de documentación y representación de clases y el rol esencial del laboratorista en el proceso de revelado de las fotografías.

Por medio de una recopilación de sus primeros años de vida y de cómo surge su laboratorio Poder Fotográfico el segundo capítulo: “Un individuo Inmerso en el Cuarto Oscuro” narra el relato de vida de Efraín y su paso por la niñez, la adolescencia y adultez etapas en las que atravesó procesos de abandono familiar, trabajo infantil, segregación y relaciones interpersonales complejas que hicieron parte de este relato. Las cuales demuestran el carácter aguerrido y fuerte que lo caracteriza y que le permitió años posteriores conformar su almacén y laboratorio Poder Fotográfico.

---

<sup>4</sup> Kathya Araujo y Danilo Martuccelli, “La individuación y el trabajo de los individuos”, *Educação e Pesquisa* 36 (2010): 82.

<sup>5</sup> Carol Malaver, “Efraín Gómez Lara, el hombre que se resiste a abandonar la fotografía pura con químicos y luz en el centro de Bogotá: esta es la historia de su éxito”, *El Tiempo*, el 25 de julio de 2025, <https://www.eltiempo.com/bogota/efrain-gomez-lara-el-hombre-que-se-resiste-a-abandonar-la-fotografia-pura-con-quimicos-y-luz-en-el-centro-de-bogota-esta-es-su-emblematica-historia-3475420>.

Mediante una línea temporal y en diálogo con la sociología del individuo, el tercer capítulo: “Revelado: el proceso en la experiencia de un individuo” dialoga con el relato de vida de Efraín Gómez, en el cual se presentan soportes como: vínculos sociales —familia, clientes o amigos— y su oficio, y pruebas como: su enfermedad, la ruptura matrimonial, su familia, su niñez y la llegada de la tecnología digital a la práctica fotográfica. Se busca interpretar el relato de vida de Efraín y la práctica del oficio de laboratorista en Bogotá, teniendo en cuenta sus vínculos familiares, el aprendizaje del oficio de laboratorista, el tránsito de la fotografía digital con la de película, la enfermedad y con determinados procesos históricos de Bogotá (el trabajo infantil, el desarrollo técnico de la fotografía y la pandemia del Covid-19).

El oficio del laboratorista fotográfico, centrado en el procesamiento químico de imágenes, ha enfrentado transformaciones con la llegada de dispositivos digitales en la práctica fotográfica. En el cuarto y último capítulo: “Vestigios de un oficio” se abordan estas temáticas, como el cambio que sufre el oficio del laboratorista y el panorama en el que se encuentra. Para Efraín Gómez, este cambio ha significado un desafío: en el que su experticia en técnicas de laboratorio pierde relevancia comercial y adquiere un valor como patrimonio cultural y práctica de nicho. Ante esta transformación su rol se ha redefinido, de técnico a custodio de un saber, donde su resistencia personal se entrelaza con la preservación de una memoria visual colectiva que ya no depende del cuarto oscuro.

Al mismo tiempo, es importante proyectar cómo esta investigación analizó cómo desde la producción cultural de una práctica habitual, de disparar en película se transforma a un nicho específico, que hoy en día tiene la posibilidad de adquirir equipos y continuar con esta práctica fotográfica. Con esto es importante resaltar algunas otras preguntas que surgen en la construcción de este proyecto: ¿De qué manera la transformación del mercado afecta el oficio del laboratorista con la llegada de sistemas digitales? ¿Cómo se reinterpreta un espacio en relación con un oficio y su participación en la cotidianidad de quienes lo habitan? ¿Cómo se relaciona un oficio con la experiencia de vida de un individuo en relación con su relato de vida?

Al final, este trabajo no busca solo documentar un oficio en riesgo, sino interrogar las narrativas del oficio, el individuo y la práctica fotográfica. Efraín no es solo el vestigio relegado en la práctica fotográfica, sino un actor social que negocia su lugar ante la llegada de las pantallas, metadatos y sensores digitales. Su historia, como la película revelada, es un manifiesto de la luz, que defiende el oficio químico de la fotografía, que lucha contra la velocidad digital y el olvido.

La forma narrativa de este trabajo se enmarca en una estructura que no está ligada únicamente a la escritura académica, pues buscó presentar el relato de vida de Efraín desde una perspectiva íntima y humana. A través de una escritura vivencial, que dignifica sus vivencias, pruebas y soportes. Sin embargo, este enfoque no sacrifica el rigor investigativo ni el fundamento sociológico, propio de un trabajo de grado. Por el contrario, la combinación de lo narrativo y lo analítico permite profundizar en su trayectoria personal como dinámicas sociales que se acerquen a un mayor público.

#### 4. El oficio latente: la fotografía y el oficio del laboratorista en Colombia

La historia de la fotografía es un relato de innovación técnica y transformación social que, con la llegada del daguerrotipo al mundo en 1839, se da inicio al modelo que incursionaría en la fotografía como la conocemos hoy en día. Mediante un compuesto óptico se transmite la luz a una caja oscura, en la que se encuentra un dispositivo cuya función es absorber la imagen y dar lugar al proceso que la transforma, permitiendo el acceso de la fotografía al público<sup>6</sup>. Desde ese momento, la fotografía ha sorteado una serie de avances que permiten un mayor alcance a un público no profesional o experimentado en dicha práctica.

Aunque la fotografía se consagró en 1839, no existe una fecha precisa en la que se reconozcan los avances que permitieron a los franceses Louis Daguerre y Joseph Niepce lograr inmortalizar una imagen en una placa, gracias al proceso de transmisión de la luz por medio de una cámara oscura y a las propiedades fotosensibles de las sales de plata. En 1829 Daguerre y Niepce se asociaron con el fin de perfeccionar sus modelos, sociedad que perduró hasta la muerte de Niepce dada en 1833<sup>7</sup>. En 1837 Daguerre logra plasmar su primera imagen sobre una placa, bautizando este proceso como Daguerrotipo<sup>8</sup>.

La práctica de la fotografía en Colombia tiene inicios en la década de 1840 con la llegada de Jean Baptiste Louis Gros en 1839, un diplomático francés que, en su paso por América Latina y luego de conocer el anuncio de la invención de la fotografía en París, aprendió a hacer daguerrotipos, pidiendo algunos equipos como lentes, químicos y cuartos oscuros para desarrollar dicha práctica en el país. Logró el primer daguerrotipo en el año 1842 al captar una parte de los cerros orientales y el Observatorio Astronómico de Bogotá<sup>9</sup>.

Con la llegada de la práctica fotográfica, aparecieron algunas personas que comenzaron a experimentar con ella, logrando plasmar algunas imágenes de su cotidianidad.

---

<sup>6</sup> Beaumont Newhall, *Historia de la fotografía* (Barcelona: Editorial Gg, 2002), página(s).

<sup>7</sup> Aunque el hijo de Niepce continuó con el trabajo de su padre, se dice que Daguerre no quiso reconocer esta labor y se atribuyó todos los avances de sus estudios.

<sup>8</sup> Beaumont Newhall, *Historia de la fotografía* (Barcelona: Editorial Gg, 2002), página(s). 8-26

<sup>9</sup> Camargo Mesa, Marcela. La formación de la práctica fotográfica en Bogotá 1839-1871, circulación y búsqueda de sentidos. (Bogotá: Universidad de los Andes. 2020), página 16

Tal fue el caso de Luis García Hevia, un pintor bogotano quien comenzó a ser reconocido en la ciudad por su trabajo en la fotografía y de quien se conocen algunas fotografías que realizó de la Plaza de Bolívar y la Plaza de San Victorino.

La fotografía no solo se caracterizó en ese momento como una práctica que retrataba la cotidianidad y la arquitectura de la capital, sino también como parte de un círculo artístico: las fotografías empezaron a aparecer en las galerías y exposiciones, como la del 20 de julio de 1871, en la que se expusieron algunos trabajos fotográficos de Luis García Hevia, Demetrio Paredes, Daniel Ayala y Pastor Paredes —un fotógrafo antioqueño—, evidencia de que la fotografía no solo se dio en Bogotá<sup>10</sup>.

En Colombia, en la práctica fotográfica, durante el siglo XIX, el mercado de suministros como lentes, químicos, cámaras oscuras y recipientes fue liderado por John Armstrong Bennet (1816-1900), un estadounidense que estableció el primer almacén de implementos de fotografía en Bogotá, llamado “Galería Daguerrotipo”, a finales de la década de 1840; este establecimiento también sirvió como una galería en la se exponían algunas fotografías de sus clientes<sup>11</sup>.

De manera que con la expansión del comercio exterior que permitió la llegada de nuevos equipos y manuales de fotografía al país, la práctica fotográfica comenzó a expandirse en el territorio. En Bogotá el comercio facilitó que se consolidara entre los individuos, con la llegada de insumos, tecnologías y saberes alrededor de dicha práctica<sup>12</sup>. Además, los círculos artísticos de la ciudad facilitaron la transmisión de la práctica fotográfica, en la que algunos artistas como Luis García Hevia hicieron obra a partir de la fotografía y la utilizaron como herramienta para realizar sus pinturas<sup>13</sup>. También, por medio de algunas escuelas como la Casa de la Educación José Manuel Groot (1800-1878), se implementaron clases de física asociadas a la fotografía: el estudio de la luz, de la óptica y del daguerrotipo.<sup>14</sup>

---

<sup>10</sup>Marcela Esperanza Camargo Mesa, “La formación de la práctica fotográfica en Bogotá 1839-1871, circulación y búsqueda de sentidos” (Universidad de los Andes, 2020), <http://hdl.handle.net/1992/50836>., página 60

<sup>11</sup> Camargo Mesa, pág. 27–28.

<sup>12</sup> Camargo Mesa, pág. 37-38

<sup>13</sup> Camargo Mesa, pág. 43

<sup>14</sup> Camargo Mesa, pág. 45

La masificación de la fotografía siguió expandiéndose a un mercado más general, propiciando una simplificación del proceso fotográfico con procesos químicos más cortos y eficientes, y cámaras más compactas. Como el desarrollo de la placa con gelatina en la década de 1880 cimentó el formato de 35mm, introducido inicialmente en rodajes de cine; este consta de una base de acetato recubierta con gelatina y sales de plata que captura la imagen. Con la finalidad de adaptar este formato de cine, en la década de 1910, surgen prototipos de cámaras, que permitieron afianzar este formato en la práctica fotográfica. Aunque el mercado se enfocó en Europa y Norte América, en países como Japón, algunos negocios comenzaron a desarrollar lentes y cámaras a principios del siglo XX.<sup>15</sup>

El papel del fotógrafo en los inicios de la fotografía relata un poco la construcción de dicha práctica, al ser concebido en sus inicios como el principal operario de la cámara, aun así, este proceso fue puesto a disposición de un público más amplio con la invención de nuevas cámaras como la Primera Kodak de 1888, la cual transforma la manera de tomar fotografías al incluir dentro de una pequeña cámara la posibilidad de captar cien fotografías. Además de este invento, Kodak desarrolló la automatización del revelado de dichas fotografías, incluyendo el servicio de revelado dentro de sus instalaciones y de recarga de la película por un costo adicional<sup>16</sup>. Con la llegada a un público más amplio no solo se permitió documentar con mayor facilidad la vida cotidiana, sino que también creó una industria global en torno a la imagen, sentando las bases para la red de prácticas sociales, intereses comerciales y expresiones artísticas que definen la fotografía en la actualidad.

En los años setenta la empresa *Eastman Kodak* era la principal productora de película, antes de la llegada de la empresa japonesa *Fuji Photo Film* al mercado, como fuerte competidora en los años ochenta. En esta misma década la creciente demanda de venta de cámaras para aficionados de la fotografía permite la llegada de nuevas marcas al mercado, con una amplia gama de características, que ayudaron a la comercialización y promoción del

---

<sup>15</sup> Paul Windrum et al., “‘Breaking the Mirror’: Interface Innovation and Market Capture by Japanese Professional Camera Firms, 1955-1974”, *Industrial & Corporate Change* 28, núm. 5 (2019): 1029–56, 1839672.

<sup>16</sup> Eastman Kodak Company, *The Home of Kodak*, 1929, <http://archive.org/details/kodak-home-1929>. pág. 8

mercado asociado a la fotografía<sup>17</sup>. La estandarización y simplificación del procedimiento permitió que se ampliara el mercado, transformando la cultura visual. Lo que antes requería conocimientos especializados y equipos voluminosos se convirtió en una actividad con mayor alcance, marcando el inicio de una nueva era en la que la captura de imágenes se integraría progresivamente a la vida cotidiana. Es importante resaltar el *boom* de la fotografía en el mundo y la amplia gama de marcas como Kodak, Ilford, Fuji, Agfa, Adox o Ferrania, negocios de fotografía que experimentaron un crecimiento exponencial, tanto multinacionales como las ya mencionadas pequeñas/medianas empresas nacionales como Foto Japón o Casa Color. Ellas fueron relevantes para la industria fotográfica. En la década de 1980-1990 y principios de los 2000, predominaba la película fotosensible, aún con el avance e investigación de sensores fotográficos que venían de finales de 1970.

La primera cámara digital comercial, la Kodak DCS-100, es lanzada en 1991. Este dispositivo fue el resultado de una colaboración entre Kodak y Nikon, que consistió en adaptar una cámara Nikon F3 con un respaldo que permitía procesar las imágenes de forma digital. Su precio, que rondaba los 20.000 dólares limitaba radicalmente su acceso al público “aficionado”.<sup>18</sup> No fue sino hasta la década del 2000-2010, que el uso de cámaras digitales comenzó a popularizarse, debido una progresiva baja de su precio y a mejoras en su portabilidad y versatilidad. Paulatinamente se disminuyó el uso de la película fotosensible. Esto ocasionó que varios de los negocios y marcas mencionadas anteriormente entraran en procesos de liquidación de mercancía o redujeran su presencia en las ciudades.

En paralelo, la integración de cámaras en dispositivos móviles permitió un mayor alcance al público a la hora de capturar y almacenar imágenes. La irrupción de plataformas como Facebook e Instagram pautaron nuevas formas de difusión visual, por medio de publicaciones digitales al alcance de un mayor público. Así, la convergencia entre nuevos modelos digitales, la reducción de costos y el surgimiento de redes sociales no solo

---

<sup>17</sup> Vrinda Kadiyali, “Entry, Its Deterrence, and Its Accommodation: A Study of the U. S. Photographic Film Industry”, *The RAND Journal of Economics* 27, núm. 3 (1996): 452, <https://doi.org/10.2307/2555839>.

<sup>18</sup> L. Wei y J. Xiao, “Factors affecting the take-off of innovative technologies: evidence from digital cameras.”, *Applied Economics* 44, núm. 32 (2012): 4143–52, 65365748, <https://doi.org/10.1080/00036846.2011.587781>.

transformó la industria, sino que también reconfiguro las prácticas culturales asociadas a la imagen fotográfica.

La implementación de nuevas técnicas y equipos fotográficos trajo consigo la expansión de la práctica fotográfica a esferas sociales que buscaron inmortalizar algunos momentos familiares memorables, por ejemplo, las bodas, en las que la fotografía permitió capturar el instante entre la unión de ambas familias<sup>19</sup>: “Si la imagen fotográfica, esa invención insólita que hubiera podido desconcertar o inquietar, se introduce tan pronto y se impone tan rápidamente [...] es porque desempeña funciones que preexistían a su aparición: la solemnización y la eternización de un tiempo importante de la vida colectiva”<sup>20</sup>. Así, la fotografía se convirtió en un ritual que opera como documento, símbolo o performance de la realidad social.

También, esta implementación trajo consigo una diferencia de práctica en las clases sociales. Bourdieu muestra cómo los campesinos relacionan la práctica fotográfica con la ciudad y un aporte de la modernidad. Establece que el pequeño burgués tiene un mayor alcance de la práctica fotográfica en comparación con los campesinos e indica que las clases altas se relacionan con la creación de foto-clubs que funcionan como una manera de legitimar la estética de las imágenes y permear el nicho como medio de adueñar ciertas categorías de esta práctica.<sup>21</sup>

La fotografía permite archivar imágenes que sirven de recurso para comprender, describir o estudiar ciertos momentos de la sociedad, desde sus costumbres, su vestimenta, los lugares en los que se desarrolla, las personas con quienes interactúa, las diferencias entre clases sociales y la capacidad de acceder a estas según la línea temporal en la que se sitúa la práctica fotográfica. Además, la forma en cómo se almacena o exhiben las fotografías en el ámbito del hogar denotan cómo se construye la imagen de la fotografía dentro de estos espacios.<sup>22</sup> La fotografía se convierte en un acto social que captura un instante en una imagen,

---

<sup>19</sup> Pierre Bourdieu, *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía* (Gustavo Gili, 2003). Pág. 58

<sup>20</sup> Bourdieu, pág. 57-58.

<sup>21</sup> Bourdieu, pág.47.

<sup>22</sup> Pierre Bourdieu, *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*, Libros de la Universidad de los Andes (Barcelona: Gustavo Gili, 2003). Pag 62-63

una práctica que ha sido usada por un mayor número de individuos en comparación con otras formas de captar imágenes de forma gráfica de la sociedad. Sin embargo, la fotografía como práctica, en la actualidad, desglosa diferentes formas de ser reconocida según el ámbito en el que se desempeñe: profesional, aficionado, receptor<sup>23</sup>, lo que permite ampliar su práctica a la mayor cantidad de individuos que tengan una cámara o un dispositivo que la incorpore. “Como afición privada, la fotografía fabrica imágenes también privadas de la vida íntima. Con la imagen fotográfica, la industria ha ofrecido a los individuos de menos recursos la posibilidad de poseer retratos”<sup>24</sup>.

La popularidad que adquiere la fotografía en la sociedad diferencia los intereses que genera según la esfera social en la que se ubique. Aquí entra la discusión sobre catalogar la fotografía como arte o no, ante lo masivo que puede ser una fotografía y el alcance que logra frente la sociedad. Cabe aclarar que esta discusión dialoga con el valor que la fotografía adquiere según la clase social, además de la visión que se tenga sobre el arte en las clases sociales. Para las clases altas la reproducción masiva que permite la fotografía delimita la idea de una técnica complicada y un valor único de la obra para ser catalogada como arte. En cambio, para las clases medias la fotografía abre la posibilidad de explorar un gusto por una representación de un lugar que les agrada o que quieren visitar<sup>25</sup>. La intención y la visión del fotógrafo también son claves para determinar cómo la fotografía logra ser reconocida en el ámbito artístico. La técnica, el reconocimiento, el tema que busca capturar y la manera en cómo este es captado añade un reconocimiento de la imagen.

La función de la fotografía o los hechos que se fotografían también dan lugar a entender cuáles son los intereses de cada individuo cuando capturan una imagen; como ya se mencionó, esto da pie a caracterizar los tres tipos de fotógrafos: profesional, aficionado y receptor. Aparte de los intereses personales, los distingue el hecho de poder o no acceder o adquirir cierto equipo. La fotografía se puede catalogar como una representación artística o

---

<sup>23</sup> El fotógrafo receptor es aquel individuo que captura fotografías sin un mayor detalle e intención que capturar un momento específico sin ninguna pretensión económica, artística o especializada.

<sup>24</sup> Bourdieu, *Un arte medio*. pág. 68

<sup>25</sup> Bourdieu, *Un arte medio*.

de archivo en la que se divide según las intenciones comerciales de quien la solicita y de quien decide captar un momento.

El uso de la fotografía como representación de la realidad involucra la visión del fotógrafo y cómo este decide transmitirla. A través del encuadre, la composición y la selección temática se transmite un estilo de vida “ideal” (de qué manera vestir, pensar, actuar), una norma idealizada de la realidad, aspectos que sirvieron de base para la fotografía publicitaria<sup>26</sup>. Este tipo de fotografía estandarizó la práctica fotográfica según los intereses comerciales que querían ser transmitidos en las campañas publicitarias con el fin de atraer un mayor público.

Las personas que estudian fotografía no necesariamente se hacen fotógrafos profesionales o artísticos y sus recursos muchas veces se centran en el ámbito académico y no en la venta de sus fotografías. Los intereses artísticos vinculan a algunos fotógrafos con su trabajo, diferenciándose de la fotografía comercial en la que hay un mayor interés de promoción y consumo de su producto, por ser un referente artístico y de identidad propia.<sup>27</sup> En la práctica, emergen casos de fotógrafos que navegan entre ambos polos, combinando intereses artísticos con encargos comerciales, demostrando así la permeabilidad de estos límites tradicionales.

De esta manera, se destaca la importancia de quien toma la fotografía, pues denota ciertas cualidades sobre la captura del momento y la intención con que se hizo. “Ninguna foto es casual, sino que más bien responde a una lectura social, o una forma particular de leer lo social”.<sup>28</sup> El fotógrafo también amplía el panorama del contexto que se está viviendo en el momento en el que captura la imagen. La fotografía, como señala Goffman, es capaz de capturar no solo imágenes, sino también significados culturales profundos. Cuando estas imágenes son sometidas a un exhaustivo análisis, revelan los sistemas simbólicos ocultos de determinados colectivos. Así, la fotografía trasciende su función estética o documental para

---

<sup>26</sup> Omar García Ponce de León y Jesús M. de Miguel, “Para una sociología de la fotografía”, *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 84 (1998): 84, <https://doi.org/10.5477/cis/reis.84.83>. Pág. 88-91

<sup>27</sup> Howard Saul Becker, *Los mundos del arte: sociología del trabajo artístico*, Colección Intersecciones (Universidad Nacional de Quilmes) (Universidad Nacional de Quilmes, 2008).

<sup>28</sup> Hugo José Suárez, “Cómo descifrar sociológicamente una fotografía Elementos teórico-metodológicos”, *Revista Temas Sociológicos*, *Revista Temas Sociológicos*, núm. 10 (2005): 17-47.pág 33

convertirse en una herramienta clave en el análisis sociocultural, permitiéndonos descifrar códigos, jerarquías e identidades grupales.

La fotografía puede estar en ámbitos privados o públicos. En los primeros, ellas aparecen en un círculo social íntimo en el que no es necesario de un fotógrafo para ser captadas. En ellas se capturan ceremonias de la vida doméstica como cumpleaños, matrimonios, viajes, graduaciones o momentos íntimos del individuo que se registran sin intereses comerciales o de divulgación masiva. En los ámbitos públicos, por su parte, buscan ampliar el alcance de la audiencia a la que llegan, al ampliar el rango social que se busca alcanzar por medio de libros, revistas, periódicos o carteles. Además, tienen diferentes temáticas y funciones, como la fotografía publicitaria comercial que busca promocionar o vender un producto.<sup>29</sup>

Aun así, las imágenes suelen tener una intención clara de lo que se busca transmitir, sean públicas o privadas en ambos sentidos las fotografías cargan una puesta en escena del momento que se quiere capturar. La pose que se utiliza, el momento, el lugar o quienes aparecen son características que pueden ocultar o editar el momento y la situación al captar la intención de la fotografía.<sup>30</sup> Puede ser el caso de una sesión fotográfica de moda en la que se busca captar una intención comercial específica que transmita más allá de los productos un estatus, una actitud o un estereotipo con el fin de transmitir a su vez referente visual que sea atractivo para el público.

Sobre el revelado de la fotografía, existen algunos aspectos que merecen consideración: cómo se lleva a cabo el proceso, qué químico se utiliza y qué tiempo se necesita. Estos aspectos determinan la importancia de la labor del laboratorista, ya que, si bien existe una estandarización del proceso, también hay un trabajo manual y artístico significativo que conlleva un resultado particular. El uso del laboratorio en la fotografía es una práctica que perdura desde sus primeros indicios en el siglo XIX. El oficio del laboratorista se aprende de diferentes maneras: de otro laboratorista, de libros o incluso, en

---

<sup>29</sup> Erving Goffman, *Gender advertisements*, 1st Harper torchbooks ed, Harper torchbooks (Harper & Row, 1987). Pág. 19

<sup>30</sup> Eduardo Bericat Alastuey, “La visualización en la obra de Erving Goffman y el análisis socio-iconográfico”, *Sociologías en tiempos de transformación social*, 2012, ISBN 978-84-7476-604-2, págs. 45-72, 2012, pág.48.

la actualidad, de plataformas digitales; se puede definir como un oficio al que se llega por diferentes circunstancias, encontramos desde el fotógrafo que decide aprender a revelar, pasando por el laboratorista que aprendió el oficio en diarios como El Tiempo y El Espectador o como el laboratorista que aprendió el oficio al verlo como una oportunidad de trabajo y de establecer su propio negocio (el caso de Efraín), hasta el artista que aprende a hacerlo desde su formación profesional.

#### 4.1 Antecedentes del oficio del laboratorista y de la práctica fotográfica

El término oficio en Colombia se ha abordado desde diversas perspectivas y en él aparecen distintas actividades como el fotorreportaje<sup>31</sup>, el secretariado<sup>32</sup>, la modistería<sup>33</sup>, la investigación y la manera de determinar una profesión<sup>34</sup>. Al explorar algunas fuentes bibliográficas, se evidencia cómo el oficio del laborista ha sido poco abordado y se ha constituido como una actividad adicional de la práctica fotográfica. Algunos fotorreporteros, que, al empezar a laborar desde una temprana edad en periódicos como El Espectador o El Tiempo,<sup>35</sup> luego de desempeñar labores de mensajería o trabajos varios, se adentran en el laboratorio fotográfico. Dos ejemplos de ello fueron Carlos Caicedo y Francisco Carranza, dos grandes fotorreporteros del siglo XX que inician su práctica fotográfica como laboratoristas para luego entrar en el fotorreportaje.<sup>36</sup>

El intercambio de saberes que llegaron principalmente de Europa y Norteamérica, los cuales estuvieron dirigidos en un principio a una clase acomodada, que tenía la posibilidad de viajar y traer equipos relacionados a la práctica fotográfica,<sup>37</sup> contribuyó al desarrollo de

---

<sup>31</sup> Santiago Rueda Fajardo, “La tinta mojada y la crónica roja. El fotorreportaje en Colombia en la década de los setenta”, *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, núm. 21 (julio de 2011): 21.

<sup>32</sup> Laura Camila Castillo Montañez, “‘Linda, eficiente y silenciosa’: historia y paradojas del oficio de secretaria en Bogotá (1968-2000)” (Universidad del Rosario, 2021), <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/33587>.

<sup>33</sup> Ana Lucía Mesa Franco, *Historia del oficio de la modista en Medellín, 1940 – 1980 procesos de individuación y prácticas de subjetivación*, 2013, <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/21097> La - Spanish.

<sup>34</sup> María del Pilar Blanco Echeverry, “¿Cómo entender la identidad profesional hoy?”, *El Ágora USB* 22, núm. 1 (2022): 426–43, <https://doi.org/10.21500/16578031.4694>.

<sup>35</sup> Son dos de los diarios más representativos en Colombia hoy en día

<sup>36</sup> Fajardo, “La tinta mojada y la crónica roja. El fotorreportaje en Colombia en la década de los setenta”.

<sup>37</sup> Camargo Mesa, “La formación de la práctica fotográfica en Bogotá 1839-1871, circulación y búsqueda de sentidos”.

la fotografía en el país. En ese momento, el oficio del laboratorista se distinguía como un saber ligado a la toma de fotografías, ya que la conexión entre el fotógrafo y el laboratorista era prácticamente la misma, fue un asunto que se consolidó desde la práctica familiar o de colaboradores que estaban relacionados con estos estudios, talleres o almacenes fotográficos.

En conclusión, la fotografía se constituyó simultáneamente como un documento de archivo, una herramienta publicitaria, una expresión artística y un ritual social que solemniza momentos importantes desde lo familiar hasta lo colectivo. Además, se destaca cómo su práctica y consumo estuvieron marcados por las diferencias de clase desde la distinción de los foto-clubs de las élites hasta la apropiación de rituales en ceremonias como bodas en clases y medias y populares. Finalmente, se resalta la función del laboratorista, un oficio en la producción de la imagen, que encarna una técnica que perdura mediante artesanos como Efraín.

## **5. Un individuo inmerso en el cuarto oscuro: la historia de Efraín**

Mediante la construcción e interacción de un individuo en la sociedad, se tejen distintos procesos que permiten forjar la historia de vida de este. Estos procesos no solo reflejan su trayectoria personal, sino también las dinámicas sociales y económicas del contexto en el que se desenvuelven. Presentaremos aquí el caso de Efraín Gómez para reconstruir su relato en tres momentos a destacar: la búsqueda, el aprendizaje y la consagración de la práctica de su oficio como laboratorista. A través de este recorrido, analizaremos cómo su historia se entrelaza con las condiciones de vida en la sociedad bogotana de la segunda mitad del siglo XX y principios del siglo XXI, periodo marcado por la industrialización y la continua migración del campo a centros urbanos.

### **5.1 La búsqueda: el camino hacia la fotografía**

El 18 de diciembre de 1962 nace Efraín Gómez en la ciudad de Bogotá, a quien una familia originaria de Santander acoge junto con sus dos hermanas. En este hogar, los tres niños reciben el apellido de diferentes miembros de la familia, lo que no les permite ser reconocidos como hermanos, sino como primos.

Efraín recibió un trato diferencial en comparación con una de sus hermanas (sobre la otra hermana no se obtuvo mucha información al respecto). Esta hermana fue tratada de manera especial por parte de una de las señoras pertenecientes a esta familia, quien más adelante Efraín se enteraría de que esta señora era su abuela: En cambio, él fue objeto de una marcada diferencia, al punto de no sentirse parte de ese núcleo familiar: “Pues con los que viví, pero familia, familia, no, porque nunca hubo ese cariño, que lo hicieran sentir a uno en familia, ¿no?, el indio ese que recogimos, no más, el que hacía los mandados, el que enceraba, el que virutiaba, el que brillaba, el todero de la casa, era el más bobito”.<sup>38</sup> Él siempre destaca los esfuerzos adicionales que tuvo que desempeñar en su niñez y adolescencia, lo que sembró en él una necesidad de autosostenerse evitando pedir ayuda.

---

<sup>38</sup> Entrevista realizada a Efraín el sábado 27 de septiembre de 2022

Este relato narra la vivencia de un niño que, desde los ocho años, “buscaba ganarse cualquier peso” como pregonero, mensajero, cuidador de bodegas, caballos y conejos. Sin embargo, estos trabajos no solo estaban mal remunerados, sino que, en muchas ocasiones, se pagaban con ropa, alimento o mercancía. Esto reflejaba las duras condiciones que enfrentaba, motivadas por la necesidad de cubrir sus gastos escolares y la falta de apoyo por parte de la familia que lo acogió. A pesar de su corta edad, asumió responsabilidades propias de un adulto, evidenciando tanto su determinación como las carencias afectivas y económicas que marcaron su infancia. En la figura 1 se puede apreciar la única fotografía que conserva de cuando era niño, junto a la familia que lo crío; al enseñarla, recuerda con nostalgia y dice “no puedo creer que haya hecho tantas cosas de niño”.

**Figura 2<sup>39</sup>**



---

<sup>39</sup> Fotografía del archivo personal de Efraín en donde se puede apreciar a Yolanda con una bata blanca (abuela de Efraín), Ivonne con una camiseta de rayas, (hermana de Efraín), Efraín niño de camisa blanca y la bisabuela de Efraín a quien recuerda con cariño quien aparece con una bata negra.

En la búsqueda de su oficio, Efraín narra y destaca con cariño una historia de uno de los trabajos que lo marcó en su infancia, en donde tuvo que cuidar a una famosa yegua (Tatalí) en el hipódromo de Techo. La conexión que generó con los dueños permitió que él tuviera la posibilidad de encaminar su futuro a las carreras de caballos, oportunidad que se vio truncada por su estatura y peso. Otro de los trabajos que tuvo fue el de mensajero en una salsamentaria, de la que recuerda que, ansioso por recibir su pago en efectivo, se sorprendió al ser remunerado con una muda de ropa y algo de jamón que le daban de más en cada uno de sus recorridos.

## **5.2 El aprendizaje: la llegada de la fotografía como oficio a la vida de Efraín**

Ante la necesidad de solventarse, Efraín llega a un estudio fotográfico ubicado en la plaza España, en la ciudad de Bogotá, donde inicia sus labores como vigilante y ayudante, es en este lugar en donde comienza a divisar los procesos fotográficos; experimentó curiosidad al ver el revelado de una fotografía con tan sólo 9 o 10 años de edad: “Dañar papel porque yo veía el momento de que el señor metía en una agüita una hoja de papel y salía una imagen eso a mí me dejó entre tonto y bobo dije cómo es eso y un día el señor me dejó solo por no sé cuánto tiempo y me meto al cuarto oscuro y comienzo a meter papel en agua y no salía una imagen y no salía y yo no miraba ese aparato tan hermoso que se llamaba ampliadora y entonces qué pasó, pues me echaron por dañar el papel”.<sup>40</sup>

En este proceso de aprendizaje, Efraín, desde niño, narra su interés por querer trabajar en un almacén: “yo si había soñado de niño trabajar en un almacén yo pasaba por un almacén y yo veía cómo atendían y eso me parecía tan bonito, pero jamás yo pensé que yo iba a trabajar en un almacén y mucho menos de fotografía y mucho menos imaginarme yo que eso era tan bonito”<sup>41</sup>. Su relato es reflejo de cómo su anhelo logró convertirse en su vocación, al encaminarlo en una pasión por un oficio que le permitió ser parte de varios almacenes de la época.

---

<sup>40</sup> Entrevista realizada a Efraín el sábado 2 de septiembre de 2023

<sup>41</sup> Entrevista realizada a Efraín el sábado 27 de septiembre de 2022

En el proceso de búsqueda llega a Megatelevisión donde aprendió a empalmar y a editar película de cine con una moviola. Luego trabaja en *Conalcine*, un almacén de fotografía ubicado en la calle 18 con avenida Caracas, donde trabajó como mensajero; Efraín tuvo un acercamiento al cuarto oscuro, en el que, por medio de la observación, logra comprender algunos de los procesos químicos que se dan en un laboratorio fotográfico, este aprendizaje fue complementado con la lectura de revistas especializadas de fotografía. Tiempo después, debido a las malas condiciones laborales, decide renunciar y en su búsqueda llega a *Foto Zingg*; como era menor de edad, le solicitan un permiso laboral especial ante el Ministerio de trabajo; una prima hace de tutora legal para lograr obtenerlo, lo que le permite cumplir con los requisitos de la vacante.

Efraín llega a *Foto Zingg* para la temporada de diciembre e inicia como empacador de regalos. Su jefe, Jorge Zingg, al notar su disposición y dedicación en el trabajo, decide ofrecerle, una vez finaliza la temporada, un cargo como mensajero y más adelante como auxiliar de ventas. Él guarda una carta de recomendación de trabajo que constata que trabajó allí desde 1978 hasta 1980 y en la que se valora su comportamiento y la obtención de “bastantes conocimientos”.<sup>42</sup> Sin embargo, a pesar de su buen desempeño, Efraín decide salir voluntariamente de *Foto Zingg* al sentirse menospreciado por sus compañeros de trabajo, quienes lo subestimaban por ser el empleado más joven del almacén.

En *Foto Zingg* comenzó su interés por la fotografía y profundizó su conocimiento en las técnicas fotográficas desde la observación, por las técnicas químicas de la fotografía y su pasión por las cámaras, al revisarlas y como él dice, “darles los primeros auxilios” (limpiarlas, aceitarlas y secarlas de la humedad). Un día el laboratorista de *Foto Zingg* (Jorge Erazo) se enferma y, ante la gran demanda de rollos que llegaban al almacén, el señor Jorge Zingg pregunta a sus empleados quién sabe revelar y Efraín afirma que lo puede hacer, esto gracias a su inminente interés y pasión por continuar adentrándose en el mundo de la fotografía y a que aprendió a revelar luego de mirar e indagar constantemente sobre el desarrollo de la película en el laboratorio.

---

<sup>42</sup> Fechas extraídas de algunas cartas de recomendación que Efraín conserva en su archivo personal

Efraín consigue varios trabajos, en distintos almacenes, que le permiten desarrollarse en el ámbito de la fotografía, principalmente como vendedor en almacenes como *Foto Clauss*, *Coofotógrafos* y *Foto Clásica*, en los que se tiene registro de que trabajó desde 1980 hasta 1983, según algunas cartas de recomendación que guarda en su archivo personal (ver Figura 1 y 2). Esta experiencia no solo le brindó conocimientos técnicos sobre equipos y material fotográficos, sino que también le permitió establecer contactos clave dentro del gremio, sentando las bases para su posterior trayectoria profesional.

Figura 3

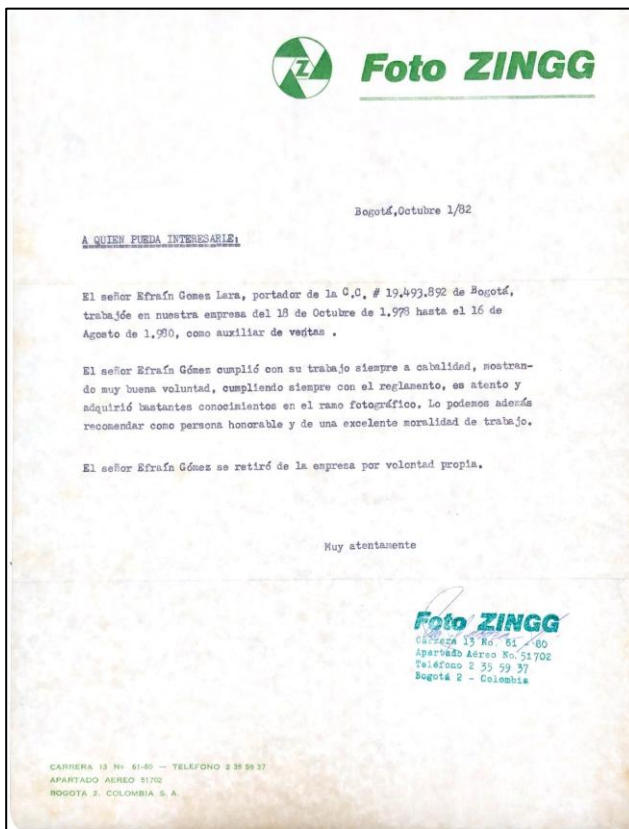
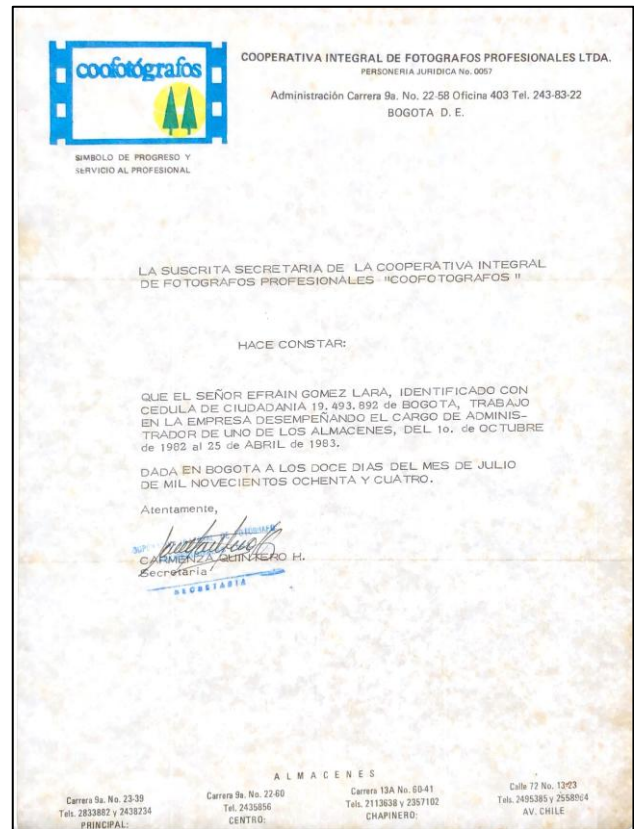


Figura 4



Es importante denotar cómo se han generado estudios sobre la identidad profesional y cómo esta se relaciona con los individuos y la sociedad a la que pertenecen, con el fin de evidenciar cómo la identidad profesional otorga significado a la experiencia personal: “[se relaciona lo] personal con el ámbito profesional, en una coyuntura que les exige desplegar proyectos de vida en medio de ocupaciones y profesiones, que a su vez son su principal medio

de manutención”<sup>43</sup>. También es relevante destacar cómo la construcción del oficio del laboratorista continúa la tradición del “voz a voz” en la que cada individuo aprende de otro laboratorista con mayor experiencia; este fue el caso de Efraín o de Pedro —el laboratorista que hace las copias en papel de las fotografías en Poder Fotográfico, almacén al que haremos referencia posteriormente—, quienes al aprender su oficio no tuvieron una enseñanza profesional o técnica, sino un mentor que transmitió su conocimiento.

### **5.3 La consagración: surgimiento de Poder Fotográfico**

Uno de los momentos fundamentales en el relato de vida de Efraín Gómez es su matrimonio, unión que se consuma el 18 de septiembre de 1982. Su matrimonio se vio atravesado, en sus inicios, por la inestabilidad económica; Efraín constantemente tuvo que cambiar de cargo en diferentes almacenes fotográficos. Como fruto de su matrimonio, nace su único hijo, Efraín Gómez Torres, en 1985. El padrino de su hijo, Héctor Cruz, se volvería un pilar económico fundamental en la creación del almacén que consagraría el oficio de Efraín: Poder Fotográfico. Héctor, inicialmente, ofrece trabajo a Efraín en su negocio de venta de gallina en la plaza de Las Flores en Bogotá.

Ante el interés constante de Efraín por la fotografía, Héctor Cruz le hace un préstamo de 5 millones (de ese momento) para fundar el 18 de septiembre de 1988 un pequeño local en una casa del centro de Bogotá, la primera locación de Poder Fotográfico (ver la figura 3), contigua al lugar donde se establece el almacén hoy en día. Este era un almacén que vendía artículos especializados de fotografía y del que al principio muy poco se sabía. Esta zona presentaba un foco de inseguridad en la Bogotá de finales de los ochenta y principios de los noventa; Efraín relata algunas hazañas que tuvo que vivir para salvaguardar su negocio de la delincuencia.

---

<sup>43</sup>Maria del Pilar Blanco, “¿Cómo entender la identidad profesional hoy?”, *El Ágora USB* 22, núm. 1 (2022): 1, <https://doi.org/10.21500/16578031.4694>.

Figura 5<sup>44</sup>



Efraín empezó a trabajar en Poder Fotográfico con el apoyo de uno de sus grandes amigos, Álvaro Sáenz (quien se aprecia en la figura 4), quien trabajaría hasta el año 1999 en este almacén: “yo empecé con Álvaro, un amigo mío que vivíamos en la misma casa, yo vivía en la casa de los papás de Álvaro, con él empezamos, pero no revelábamos ni nada, solamente vendíamos artículos, solo era almacén”.<sup>45</sup> Buscó posicionarse en el mercado fotográfico, proceso que durante sus primeros seis meses fue complejo: “difícil ya como al sexto mes yo iba a cerrar porque no entraba ni el coco, entonces qué me tocó hacer, salirme para la calle”<sup>46</sup>. Se vio en la obligación de salir a atraer algunos clientes con el fin de invitarlos a su nuevo almacén, allí se encontró con un viejo conocido de la fotografía, quien “corrió la voz” en este círculo y le ayudó a tener más público.

---

<sup>44</sup> Google Maps 2012

<sup>45</sup> Entrevista realizada a Efraín el sábado 2 de septiembre de 2023

<sup>46</sup> Entrevista realizada a Efraín el sábado 2 de septiembre de 2023

Figura 6<sup>47</sup>



La casa en la que estaba ubicado el primer local de Efraín fue puesta en venta, situación que lo llevó a trasladar su local al edificio contiguo; como ya se mencionó, esta locación es la que se ha mantenido hasta la fecha como la sede principal de Poder Fotográfico. Esta sede, con el apoyo de Héctor Cruz, logró ser adquirida y adecuada como laboratorio y almacén fotográfico. Aun así, ante su intento por ampliar su negocio Poder Fotográfico, consolidó dos almacenes más en la ciudad, que tuvieron que cerrar por malos manejos administrativos y la baja demanda productiva por la llegada de dispositivos digitales.

Aunque en los años noventa la película (rollo o carrete) tuvo un auge económico en el país con marcas como Foto Japón, la cual se mantiene aún en el mercado al lograr adaptar su modelo de negocio con la llegada de nuevas tecnologías, como la venta de equipos digitales e impresiones a base de tinta. Esto les ha permitido seguir a flote desde su nacimiento en 1983, como un negocio plasmado en los álbumes familiares de los hogares colombianos. Aunque en el año 2013 entran en un proceso de reorganización empresarial,

---

<sup>47</sup> Fotografía del archivo personal de Efraín en donde se puede apreciar a Álvaro Sáenz (saco Azul) y Efraín Gómez (chaqueta azul y camisa blanca) en la primera sucursal de *Poder Fotográfico*

luego de declarar su insolvencia al no tener la facilidad de ponerse al día con sus deudas,<sup>48</sup> se hace visible cómo este negocio continúa adaptando su modelo de negocio a la fotografía digital y continúa en el mercado.

Al contrastar a uno de los representantes más fuertes dentro de la industria de la fotografía en el país, como lo fue Foto Japón, es preciso aclarar que *Poder Fotográfico* se consagra como un negocio al que acudían: “Aquí le revelábamos a todas las entidades del Estado, a la Presidencia, al Ministerio de relaciones, a Inravisión, a todas las programadoras, a todos los periódicos”,<sup>49</sup> además de a algunos fotógrafos aficionados y profesionales como Carlos Caicedo, Leo Matiz, Nereo López y Manuel Hernández. Lo que demuestra como ante la variedad de laboratorios en los años 80-90 y principios de los dos mil la clientela que acudía a Poder Fotográfico era principalmente el fotógrafo profesional y aficionado, entidades gubernamentales y de publicidad.

El almacén se consagró dentro del gremio de la fotografía como laboratorio y almacén especializado, con buenos estándares de calidad, al que llegaba mucho trabajo y la venta de mercancía era bastante, tanto así que debían apilarla en todo el almacén y la bodega no daba abasto. Poder Fotográfico buscó ampliar su negocio al tener dos sedes más en la calle 72 y en la calle 23 con carrera 5 (ver figura 5), sedes que no prosperaron por manejos administrativos y que dejaron como única sede la de la carrera 5 con 20.

---

<sup>48</sup> Camilo Giraldo Gallo, “La era digital e Interbolsa, los golpes que llevan a Foto Japón a su liquidación”, *Diario La República*, el 8 de diciembre de 2013, <https://www.larepublica.co/empresas/la-era-digital-e-interbolsa-los-golpes-que-llevan-a-foto-japon-a-su-liquidacion-2049211>.

<sup>49</sup> Entrevista realizada a Efraín el sábado 27 de septiembre de 2022

Figura 7<sup>50</sup>



En los años de gloria de Poder Fotográfico el volumen de trabajo era tan alto que se repartía entre algunos laboratoristas amigos como Fabian Álzate y Jorge Martínez: “a Efraín le llegaba mucho trabajo de *Estudios Gravi*<sup>51</sup> y yo comencé a hacérselos en determinado momento por que el laboratorista tenía tanto trabajo que no dio abasto”.<sup>52</sup> En este momento el almacén llegó a tener hasta diez empleados que desempeñaban labores distintas, entre ellas, el revelado de película de color y el de blanco y negro, la ampliación de fotografías, la venta, la atención al público, el secretariado y los servicios generales.

Efraín enfrentó distintas adversidades desde la niñez hasta la consagración de su almacén como se pudo ver en este capítulo. Estas vivencias marcaron su trayectoria, incluida la llegada forzada a un oficio del cual se apasionó y al cual dedicó su vida a través de Poder Fotográfico. Mediante su relato de vida, y su recorrido en el oficio fotográfico el siguiente capítulo busca profundizar en torno a la sociología del individuo, la relación con su oficio, sus relaciones interpersonales y su construcción identitaria.

---

<sup>50</sup> Fotografía del archivo personal de Efraín de la fachada de la sede de *Poder fotográfico* en la carrera 5 con 23.

<sup>51</sup> Su abreviatura corresponde a estudios de grabaciones audiovisuales, en los que se grababan algunas de las producciones que se transmitían en los canales televisivos entre los años 70-80 y 90

<sup>52</sup> Entrevista realizada a Fabian Álzate el miércoles 5 de abril de 2023

## 6. Revelado: el proceso en la experiencia de un individuo

A través del relato de vida de Efraín, un laboratorista fotográfico, se analiza la forma en que los soportes —su oficio, su familia y sus vínculos sociales— le permiten resistir a pruebas, como los cambios que sufre su oficio con la llegada de sistemas digitales, las crisis económicas y su enfermedad.

La formación del individuo no se concibe desde un actor dueño y señor de sí mismo.<sup>53</sup> Por ello, se busca determinar la singularidad del sujeto, desde su relato de vida complementado por su recorrido sociohistórico. Así, la sociología del individuo no se reduce al estudio de lo psicológico del actor social, sino que explora cómo lo social se internaliza y se expresa en trayectorias singulares, en donde se teje la relación individual con los hilos colectivos, donde cada relato de vida es también el reflejo de contradicciones, luchas y transformaciones sociales más amplias.

El trabajo de Georg Simmel explora las tensiones entre la autonomía personal y las fuerzas impersonales de la modernidad, en el contexto urbano, de sistemas tecnológicos, instituciones burocráticas y división del trabajo, en el que el individuo se enfrenta a un desarrollo de estructuras sociales impersonales, más una sensación de insignificancia ante las grandes urbes y la organización social, en la que la competencia profesional se da según el valor de intercambio dentro del sistema que valora más la eficiencia que la singularidad humana.<sup>54</sup>

Además, el enfoque de Simmel presenta al individuo no como un ente completamente autónomo ni como un mero producto de las estructuras sociales, sino como un ser en constante negociación entre ambas. Esta perspectiva influyó en corrientes posteriores como la Escuela de Chicago en la que hicieron parte autores con los que dialogaremos más adelante, por ejemplo, Everett Hughes y Erving Goffman.

---

<sup>53</sup> Danilo Martuccelli, *¿Existen individuos en el sur?*, Colección individuo y ciencias sociales (LOM Ediciones, 2010), 71.

<sup>54</sup> Georg Simmel, “El individuo y la libertad. Ensayo de crítica de la cultura. Las grandes urbes y la vida del espíritu”, *Revista de Estudios Sociales*, núm. 10 (octubre de 2001): 107–9.

La autonomía del individuo está tejida con hilos institucionales y materiales.<sup>55</sup> Algunos autores presentan las tensiones del individuo en la modernidad, algo que se revisa desde la sociología del individuo.

Los individuos no cesan de singularizarse y este movimiento de fondo se independiza de las posiciones sociales, las corta transversalmente, produce el resultado imprevisto de actores que se conciben y actúan como siendo “más” y “otra cosa” que aquello que se supone lo dicta su posición social.<sup>56</sup>

“La sociología de la individuación, [...] busca encontrar en la experiencia individual las lógicas de estructuración social de los individuos, centrando su eje de análisis en la experiencia del individuo mismo”.<sup>57</sup> Para dar evidencia de cómo se entiende la individuación y de qué manera dialoga con la investigación social, no solo como teoría, sino también desde la concepción metodológica y analítica, que permite entender las experiencias individuales y las lógicas estructurales que están presentes en el individuo, desde lo familiar, lo laboral y lo escolar.

El individualismo moderno posiciona al sujeto autónomo como valor central de la sociedad.<sup>58</sup> Sin embargo, los individuos negocian su lugar en estructuras sociales cada vez más complejas. En el caso de oficios como el de laboratorista fotográfico, esta idea nos permite examinar la resistencia identitaria: la aparente independencia de Efraín, por ejemplo, se construye sobre redes comunitarias de colegas, clientes y familia, que cuestionan la noción de un individuo dueño de sí mismo. Efraín no es un actor autónomo social aislado, sino un hilo en un tejido de relaciones.

---

<sup>55</sup> Danilo Martuccelli y François de Singly, *Las sociologías del individuo*, 1. ed, Individuo y ciencias sociales (LOM Ediciones, 2011).

<sup>56</sup> Danilo Martuccelli, *Gramáticas del individuo*, 1a ed, trad. José Federico Delos, Cristal del Tiempo (Editorial Losada, 2007).

<sup>57</sup> Johanna Parra Bautista, “Una experiencia individual en la figuración social del Business”, *Revista Mexicana de Sociología* 82, núm. 4 (2020): 893–918. nota al pie. 3, pág. 900

<sup>58</sup> Martuccelli, *¿Existen individuos en el sur?*, 72.

## 6.1 Soportes

Esta investigación contribuyó a la identificación de los soportes que están presentes a lo largo de la historia de vida de Efraín, tanto en su cotidianidad como en su oficio, y que día a día lo motivan a resistir ante las lógicas del mercado de la fotografía contemporánea. Efraín tuvo la continua necesidad de sentirse útil en el desarrollo de la práctica fotográfica en Bogotá. Los soportes que sostienen su cotidianidad lo llevan a escapar del mundo digital, que para él representa la muerte.<sup>59</sup>

Efraín a lo largo de su relato de vida nos permite ver la existencia de tres principales soportes: su oficio como “amante de la fotografía”, su familia —que, aunque a veces funge como prueba también es un pilar fundamental— y sus clientes, quienes validan su labor y le brindan una red de apoyo. La relación que posee el individuo con la construcción de sociabilidad y el tejido de distintos lazos sociales permite analizar cómo a lo largo de la vida, estas redes se sostienen, se transforman o se quiebran, configurando así su experiencia y su identidad. Este proceso se puede distinguir en una red que entrelaza su oficio y su vida personal, casi llegando a ser una sola, convirtiendo su oficio en un eje central de su existencia.

Los soportes, como método analítico, nos permiten identificar la existencia de una motivación ante la vida misma. También nos permiten ver la relación del individuo con su entorno social, no entendido desde lo individual, que simplemente lo atraviesa, sino desde su rol en la comunidad. Para identificar los soportes, es posible valerse de entrevistas, fotografías, discursos que se repiten y notas de campo, todos ellos recursos utilizados en esta investigación.

Everett Hughes (1897 – 1983) estipula que “un hombre puede entrar en un oficio moribundo, en uno antiguo que se está transformando en sus aspectos esenciales, en uno nuevo que está en ascenso, o incluso en uno nuevo que ya no está a la altura de las aspiraciones de sus fundadores aún vivos”,<sup>60</sup> en relación con las perspectivas de análisis que

---

<sup>59</sup> Efraín repite continuamente cómo su oficio lo salvo de “irse al mundo digital”

<sup>60</sup> Everett C. Hughes, *Men and Their Work*, with George A. Smathers Libraries University of Florida (Glencoe, Ill. Free Press, 1958), pág. 7. <http://archive.org/details/mentheirwork00hugh>.

desata el trabajo sobre los individuos y la relación que tienen con este, además de la manera en la que se consagran las identidades profesionales en torno al estatus del trabajo.

Además, Danilo Martuccelli, en su libro *Gramáticas del individuo* (2007), hace referencia a la construcción del soporte dentro de la sociología del individuo: las relaciones sociales dentro de las cuales está incorporado un individuo “le permiten resistir, de múltiples maneras a ser devorado por el mundo”. Él tiene la capacidad para dotarse de diferentes sostenes que le ayudan a enfrentarse a su entorno<sup>61</sup>. El trabajo se consolida como un soporte legítimo, pues en un momento dado puede darle al individuo la capacidad de resistir a ciertas pruebas extremas de la existencia.<sup>62</sup>

Al estudiar cómo “el individuo no existe sino en la medida, y solamente en la medida, en que es sostenido por un conjunto de soportes”,<sup>63</sup> logramos cuestionarnos de dónde surge la necesidad de encontrar un soporte para el individuo. Los procesos de individuación han evidenciado la manera en que la modernidad y el cambio de la estructura social están presentes en las interacciones del individuo con la sociedad. Por ello, el individuo no se exime de su realidad al interactuar con su entorno, sino que las distintas instituciones como la familia, la religión o la escuela dejan de ser su eje central.

Se sugiere el soporte como un ancla que ayuda a distinguir el proceso de individuación del actor social, en la que se reconoce un vínculo como una serie de herramientas que contribuyen a sostener al individuo, al ser parte del engranaje que permite el funcionamiento del actor con su entorno social. Lo anterior lleva a deducir como “todo soporte tiene [...] una faz activa que transmite al actor un sentimiento eficaz de suspensión social. Si ustedes le “tocan” los soportes a alguien, es probable que el mundo, “su” mundo, se desestabilice”.<sup>64</sup> Esto con el fin de entender cómo cada piñón, resorte o tuerca es fundamental para el funcionamiento del engranaje y cómo, si alguno de estos se ve afectado, puede repercutir en el individuo.

---

<sup>61</sup> Martuccelli, *Gramáticas del individuo*, 52.

<sup>62</sup> Danilo Martuccelli, “La Sociología en los tiempos del Individuo”, entrevistado por Rodolfo Martinic y Álvaro Soto, 2010, <https://doblevinculo.wordpress.com/2011/02/16/entrevista-a-danilo-martuccelli/>. Pág.13

<sup>63</sup> Martuccelli, *Gramáticas del individuo*, 52.

<sup>64</sup> Martuccelli y Singly, *Las sociologías del individuo*, 37.

Se puede determinar que las redes de sociabilidad no se desprenden del individuo, sino que forman parte intrínseca de él, esto implica un proceso de adaptabilidad en el que el actor social interactúa con su entorno y quienes lo rodean. Por otra parte, los soportes funcionan como elementos que brindan apoyo al individuo, ayudándole a enfrentar su cotidianidad. Es determinante aclarar que los soportes pueden manifestarse tanto de manera simbólica como a través de actividades, objetos o vínculos, volviéndose parte de la cotidianidad del individuo e incluyéndose así en su identidad.

La manera en que el actor percibe el soporte está relacionada con el rol que desempeña dicho soporte para el individuo.<sup>65</sup> Como se señala, “hay que insistir sobre el carácter muy abierto de los soportes, sobre la diversidad de sus naturalezas, así como sobre sus manifestaciones históricas”.<sup>66</sup> Esta afirmación vislumbra que los soportes no solo se constituyen en los individuos, sino que establecen una relación dinámica con ellos, modificándose en función de la interacción y adaptándose a las necesidades contextuales e históricas de cada persona según su capacidad para enfrentar situaciones previstas. La complicidad entre el individuo y su entorno permite descifrar la función del soporte, el cual actúa en consonancia con las experiencias, actitudes y valores manifestados en la cotidianidad. Lejos de ser estático, el soporte se nutre de las historias y vivencias del actor, acompañándolo en su relato de vida y fortaleciendo su adaptación y resiliencia frente a las pruebas.

### **6.1.1 El oficio como soporte**

Como vimos en el capítulo anterior, la fotografía hizo parte de la vida de Efraín. Se describió allí la manera en la que él logró aprender el oficio de la fotografía, buscando suplir sus necesidades económicas y subsanando la falta de apoyo de su familia. Así, consolidó su propio negocio: Poder Fotográfico, en funcionamiento desde 1988 hasta la actualidad. Su

---

<sup>65</sup> Martuccelli, *Gramáticas del individuo*, 57.

<sup>66</sup> Martuccelli, *Gramáticas del individuo*, 59.

oficio y el amor por la fotografía establecen una relación robusta a lo largo de su relato de vida, manifestándose como un soporte que ha sido parte de su cotidianidad.

Los diferentes puestos que ocupó en sus primeros años de vida y la conformación de su almacén le brindan al individuo la capacidad de enfrentar y resistir diversas pruebas a lo largo de su existencia:<sup>67</sup> enfermedades, crisis económicas, rupturas sentimentales o el mismo peso de su existencia. Esto permite definir los soportes en la vida de Efraín como mecanismos de adaptabilidad ante sus circunstancias y como bases funcionales de las pruebas que le ha sorteado la vida.

El oficio de laboratorista fotográfico que Efraín desempeña, al cual llegó por necesidad económica y que aprendió mediante la observación, con los años se transformó en un compromiso, oficio que asocia como parte del ejercicio de una “fotografía pura”. Efraín ha alcanzado reconocimiento en el círculo fotográfico colombiano —es el custodio de la fotografía en película—, ha sido tema de artículos de diarios como *El Espectador*<sup>68</sup> o *El Tiempo*<sup>69</sup>. Este compromiso lo ha mantenido por más de veinte años: “es importante que haya grandes fotógrafos y es importante que haya una persona que le revele a esos grandes fotógrafos aquí en Colombia, en España, en cualquier parte del mundo, siempre debe haber alguien que revele manualmente, eso es lo que no ha dejado morir la fotografía”.<sup>70</sup> Este manifiesto revela la convicción de su trabajo por el proceso químico en la práctica fotográfica. Para Efraín cada negativo revela un acto de resistencia contra la digitalización de la imagen, al mantener viva la esencia de la fotografía de película.

Como bien lo expresa Efraín: “[Poder Fotográfico] ha sido mi vida porque yo amo el oficio que hago”.<sup>71</sup> Este laboratorio no solo representa el espacio donde perfeccionó su técnica como laboratorista, sino que se convirtió en un proyecto de vida que le permitió

---

<sup>67</sup> Martuccelli, “La Sociología en los tiempos del Individuo”. pág.13

<sup>68</sup> Jorge Danilo Bravo Reina, “La fotografía no se trata solo de estudiar, se aprende practicando”, *La Suma de Las Voces, El Espectador*, el 5 de octubre de 2024, <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/la-suma-de-las-voce/entrevista-con-efrain-gomez-sobre-su-trayectoria-en-el-mundo-de-la-fotografia-analogica-y-los-retos-de-la-era-digital-noticias-hoy/>.

<sup>69</sup> Malaver, “Efraín Gómez Lara, el hombre que se resiste a abandonar la fotografía pura con químicos y luz en el centro de Bogotá”.

<sup>70</sup> Entrevista a Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

<sup>71</sup> Entrevista a Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

obtener un sustento económico estable. Poder Fotográfico logró consolidarse como una empresa con ocho empleados de planta y dos que apoyaron en algunos trabajos especializados.

Esta trayectoria adquiere relevancia al contrastarla con la teoría de Martuccelli sobre los soportes sociales, quien plantea que un individuo tiene menos soportes legítimos entre más baja sea su posición social, pues la sociedad se encarga de incriminarlo como un sujeto incapaz de autosostenerse, conllevando a que este individuo tenga que hacer la prueba de manera fehaciente de autosostenerse desde su interior.<sup>72</sup> Efraín personifica esta tensión, Poder Fotográfico representa más que un espacio, una prueba de que, pese a las limitaciones, logró mantener un soporte material y simbólico, a través del dominio técnico y el amor por su oficio.

El oficio de Efraín, en su momento cúspide le permitió tener un ascenso en su posición social, transitando por diferentes cargos como mensajero hasta convertirse en propietario y gestor de su propio almacén y laboratorio fotográfico. Este ascenso no constituyó un caso aislado, sino que se observa entre otros laboratoristas, como lo demuestra el caso de Pedro Aranguren quien trabaja con Efraín desde el año 2009 hasta la actualidad, luego de verse obligado a cerrar su laboratorio en Chapinero debido al declive en la ampliación de fotografías. Con él, pudo seguir ejerciendo procesos calve del oficio del laboratorista como la ampliación de fotografías y elaboración de hojas de contacto, técnicas que requieren un dominio preciso de tiempos de exposición, controles de contraste y procesos químicos. No obstante, la transformación hacia sistemas digitales, han generado incertidumbre en trayectorias profesionales que antes se consideraban estables y ascendentes, cuestionando así la sostenibilidad de estos saberes técnicos tradicionales en un contexto de la fotografía digital.

La trayectoria de Pedro resulta particular como ejemplo de movilidad social. Al provenir de una familia dedicada a la pintura locativa, tiene la oportunidad de ejercer otro oficio, con la llegada de la fotografía a su vida a los 17 años cuando en uno de estos trabajos de pintura, un hombre le ofreció trabajar en su laboratorio fotográfico en Chapinero. Pedro

---

<sup>72</sup> Martuccelli, “La Sociología en los tiempos del Individuo”. pág. 13

incursionó en un negocio abundante en los años ochenta y noventa, además de combinar el oficio de fotografiar diferentes ceremonias como bodas o graduaciones con el de ser laboratorista especializado en ampliación de fotografías, proceso que consiste en duplicar una imagen en papel, partiendo del negativo de una fotografía.<sup>73</sup>

Estas trayectorias ilustran cómo el oficio de laboratorista fotográfico pudo haber funcionó como vehículo de movilidad social para trabajadores provenientes de estratos populares, permitiéndoles desarrollar oficios técnicos especializados bajo circunstancias distintas a su contexto social. La movilidad social, entendida como resultado de procesos estructurales y condiciones de posibilidad, no es un fenómeno ajeno a las experiencias individuales, sino que se materializan en cambios perceptibles en las trayectorias de los actores, quienes se reposicionan dentro de la estructura social. Estos cambios trascienden lo económico y lo ocupacional y se convierte en un proceso singular.<sup>74</sup>

Efraín se identifica con su oficio, este le permite organizar, de acuerdo con su relato, su rutina, su relación con el entorno, sus vivencias y sentires. Cada jornada en Poder Fotográfico reafirma la conexión entre su vida y su oficio, donde Efraín despliega ante clientes y colaboradores un discurso lleno de pasión y terquedad ante los cambios de consumo con la llegada de dispositivos digitales a la fotografía, en los últimos 25 años.

Este laboratorio es hoy un punto de referencia del círculo fotográfico bogotano. Pero su significado trasciende lo profesional para convertirse en la razón de ser que ha sostenido a Efraín incluso frente a una adversidad, como lo fue su enfermedad, de la cual se profundizará en el siguiente apartado. Al respecto, Gloria, una persona que lo ha acompañado en su relato de vida reciente, comenta: “Seguía trabajando, él no quería darse por vencido y quedarse en una cama, al ser uno de sus mayores miedos, pero cada vez era peor, las manos

---

<sup>73</sup> Reconstrucción de fragmento de entrevista realizada a Pedro Aranguren el jueves 2 de febrero de 2023

<sup>74</sup> Laura Carolina Aparicio Baquen, “Una experiencia individual de movilidad social en Colombia retratada en la década de 1980”, en *El individuo como prisma de lo social: Investigaciones sobre procesos de individuación y pruebas sociales en Colombia y América Latina* (Universidad del Rosario, 2023), pág. 264, <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8922364>.

se le torcían, la espalda, las costillas y los alientos eran cada vez menos”.<sup>75</sup> Este testimonio revela cómo el oficio operó como terapia de resistencia al encontrar vitalidad.

La necesidad de sostenerse económicamente desde su infancia moldeó en Efraín una identidad profesional singular, que despertó en él una pasión por la fotografía. Este recorrido desde su paso como mensajero y vendedor a laboratorista especializado en revelar la película de color, y blanco y negro, diagrama una curva de aprendizaje en la que la fotografía dejó de ser un medio de sustento económico al amor por el oficio, como lo ejemplifica su decisión de abandonar un puesto de trabajo en Colmotores: “pero me salí, no me gustó no me gustaron los carros, no me gustó nada, me gustó la fotografía”.<sup>76</sup>

Esta relación establece un paralelo con su resistencia ante su enfermedad: en ambos casos, Efraín antepone su conexión con el oficio a condiciones específicas vulnerables, por un lado, la inestabilidad laboral que le podría traer emprender un nuevo negocio, con la prueba que representó su enfermedad, al seguir eligiendo su oficio un espacio de sentido y motivación por superarse, lo que incide en entender cómo estas elecciones conscientes son procesos identitarios de Efraín, que repercuten en la pasión que lo moviliza a continuar.

La autodenominación de Efraín de su oficio como “amante de la fotografía” revela cómo la construcción de su identidad es singular según su experiencia de vida. Mientras el título laboratorista, implica dominio técnico como una persona que conoce el proceso químico de la fotografía, sus tiempos, la temperatura y la dilución correcta del químico, además de los instrumentos propios del oficio: tanques, carretes, ampliadora y termómetro. Esta idea nos permite formular la siguiente pregunta: ¿qué diferencia la pasión y conciencia que Efraín tiene hacia su oficio del ejercicio de su profesión por parte de otros laboratoristas?

Su trayectoria en el saber fotográfico ha permitido el autorreconocimiento de sí en función de lo que hace, su laboratorio más que un espacio físico, es un lugar que acumula experiencia y resiliencia, como evidencia su relato: “hasta hace como 15 años volví a hacer laboratorio porque yo hice antes cuando aprendí con los suizos y dejé de hacer y ya cuando se vino esto al piso [...] a recordar a leer a mirar cómo se disuelve esto lo otro así hacer uso

---

<sup>75</sup> Entrevista Gloria jueves 26 de enero 2023

<sup>76</sup> Entrevista a Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

de la técnica otra vez y eso ha hecho que esto se sostenga”.<sup>77</sup> Este proceso de reaprendizaje forzado durante las crisis económicas ilustra cómo su práctica profesional encarna una adaptación ante las crisis, por su pasión por el oficio que desempeña.

Así, su pasión por el oficio se revela como la fuerza que le permite reflejar en su relato de vida un cúmulo de experiencias entorno a su experiencia profesional, al transformar un conocimiento técnico en una pasión como eje que lo soporta frente al mundo.

### **6.1.2 Los vínculos sociales**

Su familia se constituyó al casarse cuando tenía veinte años, unión que tres años después dio la posibilidad a Efraín de ser padre de su hijo, a quien bautizó con su mismo nombre. Esta responsabilidad lo impulsó a buscar mayores recursos para darle una mejor calidad de vida a su familia y de esta forma evitar que su hijo afrontara las mismas dificultades que él tuvo que atravesar desde niño. Además, su familia se convirtió en una red de apoyo, en momentos críticos como su enfermedad o sus recientes crisis económicas. Esta determinación repercutió en el compromiso por su almacén.

Esta red de soportes familiares se complementa con la comunidad de clientes y colaboradores que han confiado en su laboratorio, como una red de apoyo que se ha convertido en aliada de su oficio, al recomendar sus servicios, al estar pendientes de su estado de salud o al reconocer la labor de Efraín en el ejercicio de su oficio.

La consagración de Efraín en su trabajo también se dio por buscar darle una educación a su hijo que le permitiera tener mejores oportunidades. Aun así, su hijo recuerda cómo su padre le dedicaba tiempo, por ejemplo, los sábados cuando iban al parque o luego de que Efraín saliera de su trabajo y jugaran fútbol con él. Recuerda, además, que cuando tenía cinco años en Navidad, su padre le regaló una consola Nintendo NES, que a su juicio representó una forma de control que su padre utilizó para mantenerlo alejado de las malas influencias que pudiera encontrar en su entorno <sup>78</sup>.

---

<sup>77</sup> Entrevista a Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

<sup>78</sup> Entrevista Efraín hijo 27 de febrero de 2023

Efraín siempre suplió las necesidades de su familia; cuando nació su hijo, tuvo que distanciarse de la fotografía para buscar el sustento en otros trabajos como la distribución de gallinas en la plaza de las flores, trabajo que ejerció en compañía de Héctor Cruz, padrino de su hijo y quien posteriormente decidió asociarse con Efraín para darle el capital con el que iniciaría Poder Fotográfico.

Es importante recalcar cómo la familia es un tema de conversación sensible para Efraín en su relato de vida, tanto la que lo acompañó en sus primeros años de vida, como la que conformó con su exesposa y su hijo, temas que se profundizarán en el siguiente apartado del capítulo. Aunque en la actualidad Efraín no tiene una relación muy cercana con su hijo, este inminentemente ha sido un soporte que incluso le ha ayudado en algunas crisis económicas del almacén. Adicionalmente, a su núcleo familiar se le agrega la llegada de su nieto Efraín, quinto integrante consecutivo en llevar este nombre, pues, según historias que cuentan otros familiares, el abuelo y el papá de Efraín también se llamaban de esta manera<sup>79</sup>.

El nacimiento de su nieto contribuyó a que la relación entre Efraín y su hijo mejorara significativamente, además de ser en este momento particular una de las razones por las que Efraín se sostiene, pues lo lleva a ser paciente y comprensivo, y a trazarse una nueva necesidad: ver a su nieto progresar. Efraín espera ansiosamente a que llegue el fin de semana para compartir con él.

En la historia reciente de Efraín, existe un personaje clave patente en su vida, Gloria Fonseca, a quien conoce en el 2008 y con quien comienza una relación de pareja, laboral y de amistad. Luego de conocerse por trabajar en un almacén aledaño, donde Efraín ofrecía el servicio de revelado de diapositivas, él busca entablar un vínculo más cercano con Gloria coqueteándole; al año siguiente, ella comienza a trabajar con él. Gloria ha sido muy importante en el cuidado de Efraín, pues lo ha ayudado con su alimentación, el aseo de su casa y el acompañamiento en sus tratamientos médicos recientes. Además, ella trabajó en la atención de los clientes del almacén Poder Fotográfico desde el 2009 hasta inicios del 2024. En este trabajo, ha contribuido significativamente no solo administrando el dinero necesario

---

<sup>79</sup> Entrevista Efraín hijo 27 de febrero de 2023

para pagar obligaciones como los servicios o el arriendo del almacén, sino poniendo en varias ocasiones parte de su salario para ayudar a sopesar deudas con trabajadores o cuentas pendientes.

Algunos de sus clientes también han sido un soporte para Efraín. En algún momento en su laboratorio se gestó una comunidad con la que se hicieron tertulias que llevaron a un intercambio de conocimiento mutuo, consolidándose un vínculo en torno a su pasión por la fotografía. Algunos de ellos colaboraron a Efraín de manera económica y moral en el momento de su enfermedad, incluso gestionaron procesos en su EPS para que fuera atendido, y le regalaron una nevera para poder conservar mejor sus alimentos dada su condición de salud. “Yo pensaba en que tenía que revelar, porque la gente me llamaba, me buscaba, me decían ‘Efra no se vaya a ir para el mundo digital’, entonces eso me animaba a mí a seguir y era la cantidad de empresas de mensajería trayendo películas a revelar”<sup>80</sup>.

Distintos miembros de la familia de Efraín acogieron a tres niños como si fueran parte de su núcleo familiar, uno de estos niños fue Ivonne Artunduaga. Ella asistió a Efraín cuando estuvo enfermo y le ayudó a gestionar una cita médica en la clínica Marly que conllevó el diagnóstico oportuno del cáncer que empezó a desarrollar Efraín, situación a la que se hará referencia posteriormente. Ivonne también le ayudó con terapias de medicina cuántica. En ese momento de la vida de Efraín, se supo que ella era su hermana consanguínea; una evidencia más de que algunos miembros de su familia, fuera de su hijo, han sido un soporte importante para él. Esta situación particular, al igual que los vínculos que sostiene Efraín con sus clientes conectan con la reconfiguración de la familia y las relaciones interpersonales tradicionales.

Efraín constantemente plantea en su discurso su condición de “huérfano”, a pesar de que ha convivido de manera regular con familiares con quienes tiene un vínculo directo de consanguinidad: su abuela, hermanos, tíos y primos. Sin embargo, él no los reconoce como familia, no obstante, ellos han sido un soporte valioso para él, pues le suplieron en sus primeros años de vida condiciones básicas de subsistencia como vestuario, alimentación y

---

<sup>80</sup> Entrevista a Efraín sábado 17 de septiembre de 2023

vivienda. Su actitud refleja una tensión entre la realidad material de los soportes recibidos y su percepción subjetiva de abandono, lo que evidencia que la noción de familia no depende únicamente de los lazos biológicos o la convivencia, sino también de significados emocionales y simbólicos que el individuo construye.

En otras palabras, el núcleo familiar de Efraín no fue muy estable y esto lo llevó a construir una comunidad en torno a su oficio, a Poder Fotográfico, que se acerca a una noción de familia para él, por eso su necesidad de cultivar un vínculo con su historia y con las personas que han hecho parte de alguna forma de su establecimiento.

Desde este lugar fundado en 1988, Efraín ha hecho vínculos importantes: con su entorno que se transforma, con los dueños de una cigarrería de la carrera quinta, con los vecinos de un edificio aledaño y con Alfonso (Osama), un reciclador que recorre la avenida en busca de su sustento y quien desde el 2020 lo ayuda a colocar las rejas del almacén. “Él decía que prefería morir en su casa, y a mí me tocó abrir el almacén y cuando volví, lo vi ahí sentado en la casa, y al otro día fue al almacén. Aun así, le programaron unos exámenes de la médula espinal que era el 14 de marzo. Pero él seguía como si nada yendo al almacén, pero él revelaba y él se metía en un rincón cerca a la máquina, pero en ese momento tocó empezar a pedirle el favor a Osama que nos ayudara a cerrar, pero él antes de eso cerraba solo, no le pedía el favor a nadie”<sup>81</sup>.

“Todos los soportes no tienen la misma eficacia, y están lejos de ser todos socialmente deseables.”<sup>82</sup> Las necesidades económicas están presentes, por las condiciones de su enfermedad y la disminución en los trabajos que se realizaban en el almacén. No obstante, para Efraín era indispensable cumplirle a su rutina y a su necesidad de mantener su oficio, lo que evidencia cómo el oficio es un soporte más eficaz ante otros que podrían ser más necesarios ante la sociedad, como el dinero o una condición de salud óptima: “yo venía a trabajar en muletas en bastón, lo que fuera para cumplirle a mi oficio, no lo hacía tanto por la plata, aunque me colgué en el arriendo y en los servicios, pero yo venía”.<sup>83</sup> “La voluntad

---

<sup>81</sup> Entrevista Gloria sábado 9 de septiembre de 2023

<sup>82</sup> Martuccelli, *Gramáticas del individuo*. pág.87

<sup>83</sup> Entrevista Efraín sábado 27 de septiembre de 2022

y la acción individuales reciben un importante valor agregado en función de los soportes que lo rodean”.<sup>84</sup>

A lo largo de este apartado, se evidenció cómo los soportes desempeñan un papel fundamental en la vida de Efraín Gómez, permitiéndole resistir tanto a las dinámicas del mercado fotográfico como a las adversidades personales. Su relato de vida revela dos soportes, su oficio y sus vínculos como su familia y sus clientes, quienes no solo validan su trabajo, sino que también tejen una red de apoyo afectivo y económico.

La teoría de Danilo Martuccelli sobre los soportes sociales encuentra en Efraín un caso que ejemplifica cómo el oficio trasciende su función laboral para convertirse en un eje identitario y de resistencia. Poder Fotográfico no es solo un negocio, sino un proyecto de vida en el que Efraín ha experimentado movilidad social, reconocimiento y un sentido de pertenencia. Como señala Martuccelli los soportes dotan al individuo de un significado existencial.

Por otro lado, los vínculos sociales —de familiares o de clientes, por ejemplo— operan como soportes dinámicos. Aunque Efraín experimenta una relación ambivalente con su familia, figuras como su nieto, su hijo o Gloria, encarnan redes de sostén emocional. Del mismo modo, la comunidad en torno a su oficio refleja una familia elegida, en la que el intercambio de conocimiento y la solidaridad reconfiguran lazos tradicionales.

En conclusión, este análisis subraya que los soportes no son estáticos: se transforman, se quiebran o se fortalecen según las pruebas que enfrenta el individuo. Así este apartado no solo aportó una mirada sociológica a la noción de soporte en el caso de Efraín, sino que refuerza la persistencia y convicción de mantener vivo un oficio ante un mundo en el que predomina la tendencia de sistemas digitales.

---

<sup>84</sup> Martuccelli, *Gramáticas del individuo*, pág. 62.

## 6.2 Pruebas

El relato de vida de Efraín evidencia algunas pruebas que ha atravesado, como su enfermedad, la ruptura de su matrimonio, su familia, su niñez y la llegada de nuevas tecnologías a la práctica de la fotografía, las cuales han afectado directamente su oficio. Dichas situaciones han sido determinantes a lo largo de su relato de vida, por la singularidad de estas pruebas y por cómo lo han llevado a encontrar su oficio y a resistir en este.

Las pruebas sociales que enfrentan los individuos no son simplemente situaciones aisladas, sino que están influenciadas por las estructuras sociales y culturales que las enmarcan. “La prueba es una situación difícil o dolorosa, a la cual estamos confrontados, lo que supone que de una u otra manera exista una percepción particular de ella”.<sup>85</sup> Martuccelli destaca que la percepción de las dificultades no son un fenómeno general englobado en la sociedad, sino que depende de cómo cada individuo está posicionado dentro de un entramado social. La forma en que el actor experimenta una prueba está enmarcada por el lugar que ocupa en la sociedad, el cómo se relaciona con esta y el contexto en el que se gesta, su clase social, su familia, el género y otros factores que lo configuran como un actor singular. En este sentido, las pruebas deben ser interpretadas a través de una lectura de su entorno social, al dar una mirada sociológica en relación con las que sufre cada individuo.<sup>86</sup>

A su vez, Martuccelli subraya que las pruebas son condiciones históricas que los individuos enfrentan dentro de un proceso estructural más amplio en el que los desafíos sociales son retos históricos, socialmente producidos, culturalmente representados, desigualmente distribuidos, que los individuos están obligados a afrontar en el seno de un proceso estructural de individuación.<sup>87</sup> Este proceso no es solo una acumulación de experiencias individuales, sino una construcción social que involucra la interacción entre las estructuras de la sociedad y el relato de vida. De esta forma, no se puede generalizar las condiciones de vida de forma homogénea, según la prueba que atraviesen los individuos, lo que determina un análisis a profundidad de casos específicos en relación con los contextos de

---

<sup>85</sup> Martuccelli y Singly, *Las sociologías del individuo*.

<sup>86</sup> Araujo y Martuccelli, “La individuación y el trabajo de los individuos”.

<sup>87</sup> Danilo Martuccelli y Santiago Jose, *El desafío sociológico hoy: individuo y retos sociales* (CIS- Centro de Investigaciones Sociológicas, 2017), pág.84.

la prueba que atraviesa el individuo. “La individuación define un tipo de sociedad y la define por el conjunto estandarizado e históricamente variable de pruebas a los que somete a los individuos (sic)”.<sup>88</sup>

Este enfoque pone en manifiesto la relación entre la sociología y el individuo como un espacio de comunicación constante y activa, “una de las virtudes de la noción de prueba, es que obliga a una comunicación sin desmayo entre el sociólogo y el actor, entre el analista y los individuos”.<sup>89</sup> Las pruebas sociales no solo se analizan como una interpretación teórica, sino como un diálogo constante entre el individuo, el contexto social y la sociología, generando así una comprensión más profunda y matizada de cómo ellas se configuran y están presentes en la cotidianidad del actor.

La noción de prueba como operador analítico da la posibilidad de entender cómo el sujeto se enfrenta a las estructuras sociales y cómo este proceso influye en su desarrollo. “Por su parte, la noción de prueba [...] permite establecer y dar cuenta de la forma en que el individuo se enfrenta y se desarrolla con respecto a la estructura”,<sup>90</sup> al no ser este un ente pasivo, sino un actor que en constante interacción con las estructuras se mueve en función de su relato de vida y de la construcción singular que le da.

Uno de los temas más conflictivos al profundizar sobre el relato de vida de Efraín fue su niñez, marcada por la ausencia de padre y madre, la necesidad de empezar a trabajar en su juventud para suplir sus necesidades y los malos tratos recibidos por parte de algunos miembros de la familia que lo acogió. “La niñez yo creo que la niñez a mí me marcó mucho: me hizo fuerte, me hizo valiente me hizo salir adelante, la ventaja es que me enamoré de este oficio y logré aprenderlo bien al derecho con honestidad y eso es lo que me ha mantenido”.<sup>91</sup>

El trabajo infantil en Colombia es una problemática que se empezó a contrarrestar, hasta hace relativamente poco. Aunque hubo algunos avances previos, es recién a finales del siglo XX, que se comienza a regular y restringir el trabajo infantil en Colombia. En el año 1995, se creó el decreto 859, como una herramienta para reconocer a los niños como

---

<sup>88</sup> Martuccelli y Singly, *Las sociologías del individuo*.

<sup>89</sup> Martuccelli y Singly, *Las sociologías del individuo*.

<sup>90</sup> Martuccelli y Araújo, 2010

<sup>91</sup> Entrevista Efraín sábado 2 de septiembre de 2023

individuos con necesidades especiales. Este decreto llega años después del convenio sobre los derechos del niño del 20 de noviembre de 1989, en el que se establecen algunos lineamientos que protegen a los infantes, con el fin de evitar la vulneración de algunos derechos especiales que son importantes en los primeros años de vida, en temas de educación, salud, seguridad alimentaria y trabajo infantil. Cabe aclarar que, en 1999, la OIT<sup>92</sup> en el convenio 182 ratificó una protección legal internacional sobre el trabajo infantil.

Lo anterior nos permite comprender por qué Efraín en su infancia tuvo diferentes labores: en esa época no había normativa ni regulación alguna sobre el trabajo infantil. Además, en Colombia, este tipo de situaciones eran frecuentes ante la carencia de sistemas educativos eficientes, la desigualdad económica y los conflictos internos del país que generaron desplazamientos masivos a ciudades como Bogotá. Efraín, desde los ocho años, trabajó en almacenes, repartiendo periódicos, cuidando caballos y conejos.

Así, es posible demostrar que desde muy temprano en su vida, Efraín enfrenta pruebas vinculadas con la supervivencia. Por una parte, debió trabajar para conseguir ingresos, y, por otra parte, enfrentó malos tratos que dificultaron su desarrollo personal. Él asocia estas pruebas a su orfandad: “difícil la niñez, claro, no tener papá ni mamá eso pega durísimo”<sup>93</sup>. Esto repercutió en él, forjándole un carácter fuerte ante la necesidad de buscar un sustento y asumir una gran responsabilidad. Además, repercute en su melancolía cada vez que revive los recuerdos de su niñez: “A los 10-11 años entraba a primero de bachillerato o a quinto de primaria y no había cómo comprar la cartilla, la maleta, las cosas que se le compran a un niño; entonces decidí trabajar como mensajero de lo que fuera, en lo que fuera yo trabajaba”.<sup>94</sup>

Las instituciones son un producto histórico que emerge a partir de las interacciones entre los actores sociales, interacciones que son reconocidas como un conjunto de roles sociales establecidos y aceptados en la sociedad.<sup>95</sup> La familia, en este contexto, se constituye como una de las instituciones más reconocidas e influyentes, debido a su carácter formativo

---

<sup>92</sup> Organización internacional del trabajo

<sup>93</sup> Entrevista Efraín sábado 2 de septiembre de 2023

<sup>94</sup> Entrevista Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

<sup>95</sup> Peter L. Berger y Thomas Luckmann, *La construcción social de la realidad*, 1ª ed.; 25ª reimp, Biblioteca de sociología (Aморrortu) (Aморrortu, 2019).

en la socialización del individuo. La familia no solo cumple la función de cuidado y reproducción, sino que también transmite valores, normas y roles que son aceptados y reproducidos socialmente. El matrimonio es una de las bases que conforman la familia; se reconoce como el vínculo inicial y el pilar por el que la familia tradicional (madre, padre e hijos/as) conforma un hogar. Ante la sociedad, un vínculo que tiene el estatus de familia se reconoce como un contrato mutuo, en relación con un parentesco, en el que los adultos asumen el cuidado de sus hijos.<sup>96</sup>

Efraín crece en un entorno en el que no reconoce a su familia como propia, sino como “los que lo acogieron” y marginaron, debido al trato diferencial que esta le daba en comparación al de sus hermanas o primos, quienes habitaban la misma casa. De esta manera, se evidencia cómo el vínculo de familia en su círculo tradicional (padre, madre, hijos[as]) es experimentado por Efraín cuando asumió el rol de padre y cabeza de hogar, como ya se ha relatado anteriormente.

A la hora de indagar sobre como la manera en que Efraín busca redefinir su estatus de familia en la sociedad, en la construcción de un matrimonio, se observa que es un tema que muchas veces prefiere no abordar. Durante la investigación se hizo clara la negativa constante de Efraín al respecto, lo que se ve reflejado en un sinfín de comentarios de resentimiento y molestia como: “Ay, ya me dañó el día”, “Mejor déjeme quieto”. No obstante, podemos inferir que fue importante porque dio lugar al nacimiento de su hijo y le permitió ensayar el rol de padre proveedor, marcando una diferencia con su experiencia de niño.

Aun así, en su relato Efraín relata menciona que su divorcio se dio por problemas con su esposa, situación que él describe como un factor determinante de ruina para su vida. Ellos no pudieron convivir más, razón por la cual Efraín decidió salir del apartamento familiar e irse a vivir a un apartamento en renta perteneciente a la mamá de Hector Cruz, lugar en el que todavía habita. Efraín manifiesta un cúmulo de situaciones que casi lo hacen llegar a la ruina luego de acabar su matrimonio: casi pierde su almacén por malas decisiones financieras y

---

<sup>96</sup> Giddens, 2001, pág. 363

personales, perdió el local donde estaba ubicado Poder Fotográfico y comenzó a pagarles arriendo a los familiares de su exesposa, quienes se quedaron con el inmueble.

Aunque la organización de la familia continúa cumpliendo su rol desde los lazos de sangre, Efraín vislumbra una diferente, una familia recompuesta, pues no sigue los lineamientos tradicionales, sino que la constituye desde lo que tiene en su contexto cercano, por ejemplo, su relación con Gloria. De esta forma se reflexiona sobre el concepto de familia como el vínculo intermitente: un lugar cálido de compañía y apoyo incondicional en un momento específico, aunque también un lazo que se rompe esporádicamente. Nos permite así deducir que la familia se convierte en una prueba en el caso de Efraín por esa constante búsqueda de querer tenerla y saldar ese vacío de soledad que le genera no poder conformar una.

Esto permite entender la relación de Efraín con la familia, el cómo se construye en una base inestable, en la que esta toma un rol de segregación y precariedad ante la carencia de un vínculo estable de referencia que dé paso a contemplarla como soporte. En este caso, la familia se convierte en prueba y soporte en la vida de Efraín según el momento en el que se sitúe su relato de vida y los actores que hagan parte de esta.

La familia, al igual que otras instituciones, es un ejemplo de cómo los seres humanos construyen colectivamente la realidad social a través de prácticas y comportamientos recurrentes que se pueden reproducir entre generaciones. Aun así, cabe aclarar que las instituciones no son estáticas y pueden transformarse según la realidad social específica y el momento histórico en el que se analicen.

El relato de vida de Efraín evidencia su necesidad por sentir que está en familia, lo que lo convierte en una prueba, al no lograr consolidar un vínculo duradero y estable que le permita establecerse en una. La relación que mantuvo con Gloria es un ejemplo de ello; Efraín buscó formar un hogar al pedirle matrimonio, pero ella lo rechazó influenciada por su familia, pues Efraín no era de su agrado. Efraín y Gloria mantuvieron así un vínculo con fracturas que no pudieron sanar dados los choques constantes entre ambos. Aun así, mantuvieron una relación de trabajo y de complicidad hasta enero de 2024, cuando Gloria deja de trabajar en el almacén Poder Fotográfico y toma distancia de Efraín.

Efraín fue diagnosticado con un linfoma no Hodgkin en estadio IV, representando uno de los momentos más difíciles de su vida, otra prueba, debido a la falta de un esquema de salud, de la posibilidad de acceder a un tratamiento oportuno y de estar cerca de la muerte.

El diagnóstico de su enfermedad recibido en febrero de 2020 fue tardío. Todo empezó con síntomas de cansancio y fiebres muy altas que padeció a mediados de 2019, pero que Efraín no consultó con un doctor porque no se encontraba afiliado al sistema de salud y en últimas porque creía que se trataba de una gripe. Este primer diagnóstico fue reiterado por un médico del barrio, quien lo trató en su momento con antibióticos, medicamentos que solo aliviaron los síntomas momentáneamente. Sin embargo, una masa en su cuello continuaba aumentando con el tiempo, lo que preocupó a algunos miembros de su familia y clientes allegados del almacén.

Pasados unos dos meses, los síntomas de Efraín comenzaron a empeorar y Gloria se alarmó, a tal punto que, en agosto de 2019, decidiera ir a la casa de Efraín a acompañar y cuidar de su enfermedad. Algunos médicos clientes del almacén e Ivonne Artunduaga decidieron forzarlo a ir con una especialista de la clínica Marly, para poder determinar un diagnóstico preciso de su enfermedad.

Una familiar de Efraín, contadora de Poder Fotográfico años atrás, descubrió que desde 2010 Efraín no estaba afiliado a un servicio de salud, lo que dificultó una pronta atención de su enfermedad. En este proceso, Ivonne y su hija buscaron la manera de afiliar a Efraín a una EPS. Y así lo hicieron, pero debieron esperar alrededor de dos meses para que Efraín pudiera ser atendido. El viernes 20 de marzo de 2020, en la ciudad de Bogotá, se decreta un aislamiento obligatorio de tres días, en el que la ciudadanía no podría salir por la pandemia de COVID-19, a excepción de situaciones específicas de abastecimiento y condiciones de primera necesidad.

Ese fin de semana Efraín no pudo abrir su negocio y, ante su estado de salud, Gloria y su hija deciden ir a vivir con él por un tiempo. El martes siguiente de esta medida inicial preventiva, Efraín se levantó en su horario habitual con la intención de abrir su almacén, pero recibió la noticia de que el confinamiento obligatorio se extendía, generándole un estado de desaliento al punto de no querer bañarse, comer o salir de su habitación. Se sabe que el

confinamiento se prolongó por mucho tiempo más, lo que empeoró su enfermedad, llevándolo a recaídas, en las que Gloria manifiesta verlo casi sin vida. Tuvo que esperar su cita con el especialista hasta el dos de abril, el sistema de salud estaba saturado por el Coronavirus, impidiéndole que comenzara un tratamiento adecuado, su familia decide contratar una enfermera que le suministraba algunas vitaminas en suero a la fuerza.

En la cita con el especialista, este les expresa que por el estado en el que se encontraba su enfermedad, las posibilidades de supervivencia eran muy bajas, dándole a penas unos pocos meses de vida. Independientemente de este diagnóstico, el médico manifestó que era su obligación ofrecerle un tratamiento con quimioterapias y ordenarle unos exámenes, por medio de los que descubrieron que Efraín tenía muy pocos glóbulos rojos y plaquetas en la sangre, explicando así las recaídas que tuvo días antes. Con este resultado, la clínica ordenó que fuera hospitalizado de inmediato para realizarle una transfusión de sangre que lo estabilizara y así poder hacer su primera quimioterapia. Efraín cae en un estado de coma, en el que se mantuvo durante ocho días. En este proceso, Ivonne, su hijo y Gloria se turnaron para estar al cuidado de Efraín en la clínica.

Al despertar, Efraín no reconoce a nadie y se ve bastante inflamado por la retención de líquidos que padecía por no ir al baño durante 15 días, además de esto, su laringe no permitía el paso de alimentos. En este proceso con los cuidados de las enfermeras, de sus familiares y en especial de Gloria, cuatro días después, comienza a recuperarse y habla con el doctor para que le dé de alta, ya que él no podía dormir ni sentirse cómodo en el hospital; el doctor asiente y le deja continuar su tratamiento desde casa. Durante esa semana Efraín guardó reposo.

El 4 de mayo Efraín decide volver a su almacén, al llegar, descubre con sorpresa que estaban planeando sacarlo de allí por tener una parte del arriendo atrasado. No obstante, llegan a un acuerdo en el que se le condona ese mes en el que estuvo cerrado. En ese momento, el estado de salud de Efraín era esperanzador, sin embargo, se encontraba aún muy débil debido a la pérdida de peso y la condición de su enfermedad, situación que no le permitía sostenerse de la misma manera, ni tener la misma concentración en su trabajo. Efraín iba a su almacén con la intención de mantener su oficio en pie y cumplirles a los clientes. Ese 4 de mayo, uno de

sus clientes toma y publica una fotografía de Efraín, lo que corre la voz en redes sociales de que está revelando de nuevo, y empiezan a llegar rollos por mensajería; Efraín trabaja a puerta cerrada.

El tratamiento de Efraín constó de 12 quimioterapias, a las cuales él decidió siempre ir solo hasta noviembre de 2021 cuando culmina dicho tratamiento. El 14 de enero de 2022, se le realizó el examen PET mediante el cual se determinó que estaba libre de cáncer. En este proceso se puede evidenciar cómo una de las situaciones más complicadas que ha vivido Efraín, sumado a las condiciones que trajo la pandemia, no detuvieron sus ganas por mantener su oficio a flote, sea por terquedad, por costumbre o por el amor que brota hacia él. La intención de mantener vivo su almacén se constituye como uno de los soportes más relevantes en la vida de Efraín.<sup>97</sup>

Dentro de este paradigma de las pruebas, hay varios patrones que marcan la vida de Efraín: su enfermedad, la necesidad de acceder a un sistema de salud que garantice sus tratamientos médicos, la situación económica que a veces no supe sus necesidades básicas y la ausencia de una red de apoyo. Sin embargo, se denota cómo el individuo se relaciona de manera singular con los desafíos que se le presentan, según las condiciones, herramientas y soportes que le permitan sobrellevarlos, con la finalidad de enfrentar singularmente estas pruebas.<sup>98</sup>

La realidad de la prueba social en un caso particular como el de Efraín, en donde se recogen algunos relatos de su experiencia de vida, permite evidenciar cómo se le presentan las pruebas y de qué forma afectan y desestabilizan al individuo, al llevarlo a situaciones que pueden transformar su cotidianidad. Además de agrupar un conjunto de descripciones que permiten entender el contexto social al que Efraín se ha enfrentado y el reflejo de este en los rasgos de la personalidad característica de él.

Como ya se mencionó, la transformación del oficio de Efraín le trajo distintas pruebas, que lo llevaron a adaptarse a las nuevas lógicas del consumo de la fotografía,

---

<sup>97</sup> Este relato se construye a partir de relatos propios de Efraín, la entrevista realizada a Gloria el 9 de septiembre de 2023 y a Ivonne el 6 de abril de 2024

<sup>98</sup> Kathya Araujo y Danilo Martuccelli, *Desafíos comunes: retrato de la sociedad chilena y sus individuos*, 1a ed, vol. I, Serie Individuo y ciencias sociales (Santiago: LOM Ediciones, 2012), pág.15.

defendiendo y capturando la esencia del proceso químico. Este individuo ha atravesado la transformación del oficio técnico al oficio técnico artesanal, dando lugar a la distinción de las diferentes etapas en la historia de vida de Efraín en relación con su oficio: el aprendizaje, la consagración y la negación.

En nuestra sociedad, las fases sucesivas de su vida tienden a definirse en función de sus relaciones con el mundo de la escuela y el trabajo: preescolar, escuela, trabajo y jubilación. Pero algunas personas llegan a la edad del trabajo cuando no hay trabajo; otras, cuando hay guerras. Un hombre puede aprender el oficio de, por ejemplo, peletero; abrir una pequeña tienda en un sólido barrio de la ciudad, sólo para que los cambios tecnológicos y económicos lo dejen a él y a la tienda ligeramente obsoletos y para que sus clientes deserten a los suburbios cuando él sea demasiado viejo para aprender las nuevas técnicas y para reunir el nuevo capital necesario para una tienda suburbana elegante, pero demasiado joven para jubilarse decentemente.<sup>99</sup>

A Efraín le ha costado adaptarse a los nuevos procesos fotográficos digitales, descalificando el uso de herramientas digitales en la práctica fotográfica, sin embargo, ha cedido paulatinamente ante la implementación (desde hace aproximadamente 10 años) del escáner fotográfico, con el ánimo de digitalizar las fotografías captadas en los negativos, además de utilizar redes sociales con fines comerciales y recreativos.

A comienzos de la década de los 2000, la llegada de dispositivos digitales permeó la fotografía y la manera en cómo se recolectaban las imágenes, lo que impactó significativamente en la esencia del trabajo de Efraín. El tránsito entre la fotografía analógica y la digital reconfigura el proceso de recolección de imágenes, que en vez de partir de material fotosensible y composiciones químicas que exponen la imagen latente, conlleva la recolección de metadatos captados en sensores que capturan la imagen y la almacenan en pequeños dispositivos, como tarjetas de memoria o almacenamiento en la nube. La adaptación a estas

---

<sup>99</sup> Hughes, *Men and their work*. Pág. 11.

nuevas herramientas tecnológicas en la fotografía se constituyó en otra prueba, como lo demuestra el relato de vida de Efraín.

Ante una constante negativa por parte de Efraín para acoger la fotografía digital, Poder Fotográfico comenzó a recibir menor volumen de trabajo, lo que generó que ya no necesitaran la misma cantidad de empleados. Esta situación obligó a Efraín a retomar el laboratorio, haciéndose cargo del revelado de la película a blanco y negro y a color, con el fin de mantener su negocio a flote.

La llegada de nuevas tecnologías transformó el consumo de la fotografía en película, al reducirla y adaptarla a un plano más artístico y experimental. Dado que la recolección comercial y cotidiana de imágenes fue facilitada mediante la llegada de nuevas tecnologías como las cámaras digitales, los dispositivos de telefonía móvil y las impresoras de inyección de tinta, empezó a verse afectado el volumen de trabajo que llegaba al almacén de Efraín pues sus principales clientes eran entidades del estado, estudios de televisión y empresas de publicidad, que simplificaron y redujeron gastos con estos dispositivos.

Algunas de las principales empresas como Kodak, Fuji y Adox buscaron la forma de adaptarse al nuevo comercio fotográfico, disminuyendo y cerrando algunas de sus plantas en donde se producían químicos y película fotográfica. Esto generó una baja demanda a la hora de conseguir algunos químicos para el revelado de película, además del alza de precio de estos implementos. En el caso de Efraín, algunos procesos como el revelado de diapositiva, conocido como E-6, se empezó a ver afectado, ya que no era posible conseguir uno de los químicos para completar el proceso, esto ocasionó que en el año 2010 se dejara de ofrecer este servicio como parte de su portafolio en Poder Fotográfico.

Este proceso se considera una prueba: las condiciones del mercado desplazaron el oficio de Efraín, dificultando el acceso a nuevos insumos; la mayoría de sus clientes no volvieron y Efraín se negó a adaptar su negocio negando a su vez la posibilidad de ampliar su portafolio con nuevos sistemas de impresión, digitalización y sistematización enfocados a la fotografía. Efraín aún mantiene los procesos tradicionales de la fotografía gracias a su constante terquedad para no utilizar las técnicas modernas. Ahora bien, su terquedad se vio beneficiada por la llegada de nuevos colaboradores a su almacén que compartían sus gustos y

por la popularidad que ganó de nuevo la utilización de película en ámbitos profesionales y cotidianos.

El relato de vida de Efraín evidencia cómo las pruebas sociales —su orfandad, el trabajo infantil, su divorcio, la enfermedad y la llegada de sistemas digitales a su oficio— han sido determinantes en la construcción de su identidad y resistencia. Como señala Martuccelli, estas no son meras adversidades individuales, sino desafíos históricamente situados que reflejan su posición dentro de estructuras sociales más amplias. Su infancia marcada por el abandono y la precariedad forjó su resiliencia, mientras que su negativa inicial a adoptar la fotografía digital mostró una defensa de su ética artesanal.

Estas pruebas demuestran que Efraín no es un sujeto pasivo, sino un actor que reinterpreta y resiste las posiciones estructurales de su singularidad. Su relato trasciende lo personal al revelar cómo los individuos negocian con condiciones adversas, utilizando su oficio como soporte. Así, su recorrido ilustra la tensión en la que las pruebas no solo irrumpen al individuo, sino que también reafirman su lugar en un mundo en constante transformación. La enfermedad y la llegada de lo digital a la fotografía confrontaron en algún momento su realidad, pero también reforzaron su determinación por mantener vivo su oficio. Por último, su relato destaca la complejidad de las pruebas como fenómenos que, lejos de ser estáticos son móviles ante las estrategias de supervivencia de cada individuo, soportes.

Por último, este capítulo permite concluir en cómo el análisis los soportes y las pruebas en la vida de Efraín, revelan cómo la forma en que su identidad y resistencia se han construido en la tensión entre estructuras sociales adversas. Por un lado, los soportes ya mencionados han funcionado como pilares que le permiten sostenerse frente a las pruebas, que han actuado como fuerzas que, si bien desestabilizan, también refuerzan su determinación por preservar el valor de su oficio. Juntos muestran que Efraín no es solo un producto de circunstancias históricas, sino un sujeto que negocia activamente con ellas, al transformar su oficio en un acto de resistencia que trasciende lo laboral en un proyecto existencia.

## 7. Vestigios de un oficio

*Al enseñarnos un nuevo código visual, las fotografías alteran y amplían nuestras nociones de lo que merece la pena mirar y de lo que tenemos derecho a observar.<sup>100</sup>*

**Susan Sontag**

Como ya se ha descrito en líneas anteriores, el cambio tecnológico que ha experimentado la fotografía ha transformado también la visión y la función que tiene el oficio del laboratorista en la práctica fotográfica. Este capítulo busca ampliar y contrastar el panorama de la práctica fotográfica en la actualidad, desde la minuciosa rutina de Efraín y las prácticas sociales entornos a su laboratorio y almacén Poder Fotográfico.

### 7.1 El Poder Fotográfico: cómo se mantiene el oficio de laboratorista en Colombia

*Estanterías con lentes, rollos, filtros, cámaras viejas y descompuestas, que guardan la ilusión de ser reparadas. Este es Poder Fotográfico, la ampliación de un oficio, el revelado de experiencias, memorias y pretensiones.*

La transformación de la práctica fotográfica, impulsada por la llegada de dispositivos digitales, ha relegado el revelado de película a un nicho específico. Antes de la llegada de dichos dispositivos, el proceso químico de revelar fotografías era esencial, requiriendo conocimientos técnicos, materiales (químicos, papel, pinzas, termómetros, temporizador o cubetas) y acceso al cuarto oscuro; sin embargo, la inmediatez y la practicidad que ofrecen las cámaras y programas de edición han ido desplazando este oficio. Como consecuencia, muchos laboratorios han cerrado y el revelado químico se convirtió en una práctica artesanal.

La fotografía química ha encontrado su lugar ante la dominancia de lo digital, al ofrecer cualidades que no se pueden replicar del todo, como el grano, la interpretación química del color y la nostalgia e incertidumbre que trae capturar en película. Este enfoque desafía la

---

<sup>100</sup> Susan Sontag, *Sobre la fotografía*, 2a. ed, Contemporánea (Penguin Random House Grupo Editorial, 2022), pág. 13.

“perfección” que lo digital ha querido traer a la sociedad ante un afán por capturar un instante de manera inmediata y por sobre producir imágenes.

En el proceso de observación y recolección de datos, en la semana del 30 de noviembre del 2022, visité a Efraín en diferentes momentos del día con el fin de observar y retratar su rutina.

La rutina de Efraín en Poder Fotográfico comienza a las 6 de la mañana, es su hora recurrente para organizar los químicos, los tanques, calentar el agua y tener la temperatura precisa, además de escuchar la misa o videos de enseñanza religiosa que le envían. A las siete de la mañana comienza a revelar algunos rollos de blanco y negro, proceso que por lo general lleva cinco pasos (revelador, baño de paro, fijador, tres lavados y *photo-flo*); encarretar la película en los carretes es algo que hace usualmente el día anterior.

**Figura 8<sup>101</sup>**



---

<sup>101</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 30 de diciembre de 2022

En la figura 8 se observa a Efraín en su laboratorio, realizando uno de los tres lavados que forman parte del proceso del revelado. Cada lavado le toma veinte minutos, tiempo que aprovecha para ir a desayunar a una cafetería cercana, que lleva casi cincuenta años en el sector. En esta ocasión, pidió una changua, un plato, que al igual que las sopas (en especial la de mondongo, porque le trae gratos recuerdos de su infancia), ha marcado su vida. Sin embargo, resulta complicado seguirle el ritmo a Efraín, debido a su constante afán, pues, como él manifiesta, siempre tiene mucho trabajo y tareas por realizar.

**Figura 9**<sup>102</sup>



Luego de desayunar (figura 9 Efraín desayunando), se dirige al cuarto oscuro. La experiencia es inmersiva: aunque no es posible observar el proceso, resulta fascinante imaginar el revelado de la película, de las imágenes: los sonidos del carrito rozando con el tanque y el agua a un ritmo continuo que da paso al resultado. Al terminar este proceso, Efraín ve que se aproximan las 9 a. m., hora de abrir el almacén. Comienza a buscar un tarro negro (que se puede apreciar en la figura 9), donde guarda las llaves de su almacén.

---

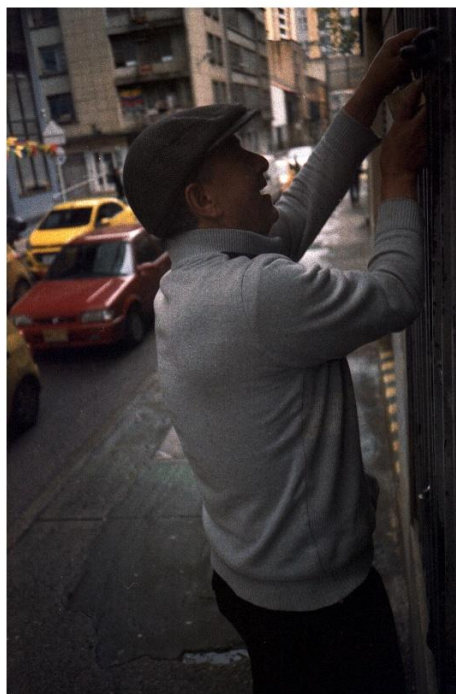
<sup>102</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 30 de noviembre de 2022

**Figura 10**<sup>103</sup>

- COME DEMASIADO RAPIDO, HABIA UN POCO DE LOS PARTIDOS Y SAIE CASE QUE CORRiendo CUANDO ACABA. QUE RAPIDO QUE ESTA REVELANDO DICE CUARO NO HAY TIEMPO QUE PERDER ESTE ORDULO ES DE TRACCIO BLEN

Toma una escalera color crema que no da mucha confianza y empieza a quitar las rejas que protegen la vitrina. Mientras lo hace, relata cómo, en una ocasión, poco después de mudarse a ese local, recibió una llamada cerca de la media noche: eran vecinos del edificio advirtiéndole que algunos habitantes de calle intentaban arrancar las rejas del almacén. Sin perder tiempo, se dirigió allí para recuperarlas. “ya iban pasando la Diecinueve —recuerda—, pero logré recuperarlas”.

**Figura 11**<sup>104</sup>



<sup>103</sup> Fragmento de nota de campo de Efraín del día 30 de noviembre de 2022

<sup>104</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 30 de noviembre de 2022

En ese momento, Gloria era quien trabajaba con él en la atención al cliente; cuando ella llegó, Efraín comenzó a reclamarle porque mueve las cosas de lugar y ahora no las encuentra; el ambiente se torna tenso, pero Efraín se va para la parte de atrás donde se encuentra el cuarto oscuro, busca su celular y me pide el favor de que le ayude a revisar el “Muñequi” (Nequi: billetera digital).

A las 10 a. m. Efraín comienza a revisar la temperatura de la reveladora, una máquina que procesa la película a color mediante químicos que revelan, fijan, lavan y secan la película. Espera a que llegue a la temperatura precisa; con el fin de revelar algunos rollos, “le da tetero”, le pone agua caliente en el mecanismo de la máquina para así ayudarla a que llegue a dicha temperatura, 38° centígrados.

**Figura 12**<sup>105</sup>



---

<sup>105</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 30 de noviembre de 2022

Efraín acudió a un restaurante cercano donde ya es conocido. Debido a su condición de salud y a sus constantes quejas sobre el almuerzo que compra allí, Gloria —a veces— le lleva algunos de sus platillos favoritos, como sudado de pollo o ajiaco. Sin embargo, hay ocasiones en las que Efraín busca salir de la rutina y, ante el antojo de comerse algo diferente, se compra una hamburguesa y una Pony Malta, una de sus bebidas favoritas (ver figura 13).

**Figura 13**<sup>106</sup>



La mecánica es una de las pasiones de Efraín, en especial de cámaras y ampliadoras, menciona que él conoce desde pequeño las ampliadoras y ha visto casi todos los modelos existentes. A finales del año 2022, una universidad contacta a Efraín para pedirle una cotización de diez ampliadoras. Efraín se dedicó entonces a prepararlas: les hizo mantenimiento y las dejó en óptimas condiciones.

**Figura 14**<sup>107</sup>

- HABUERA DE COMO LA MUCHACHA UETA LAS AMPLIADORAS QUE  
SORPRENDIDA POR QUE SE UETAN CASI NUEVAS  
EMPEZO A ARMAR UNA QUE TENIA EN ITMPIEZA.  
DICE ALCUNOS REPRANES  
- LLEGO GRITA POR LOS SCANNER Y EFRA PIDIO UNAS AREPAS  
CON CAFE PARA DONA GURTA, GRITA Y YO.

<sup>106</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 30 de noviembre de 2022

<sup>107</sup> Fragmento de nota de campo de Efraín de día 29 de noviembre de 2022

**Figura 15<sup>108</sup>**

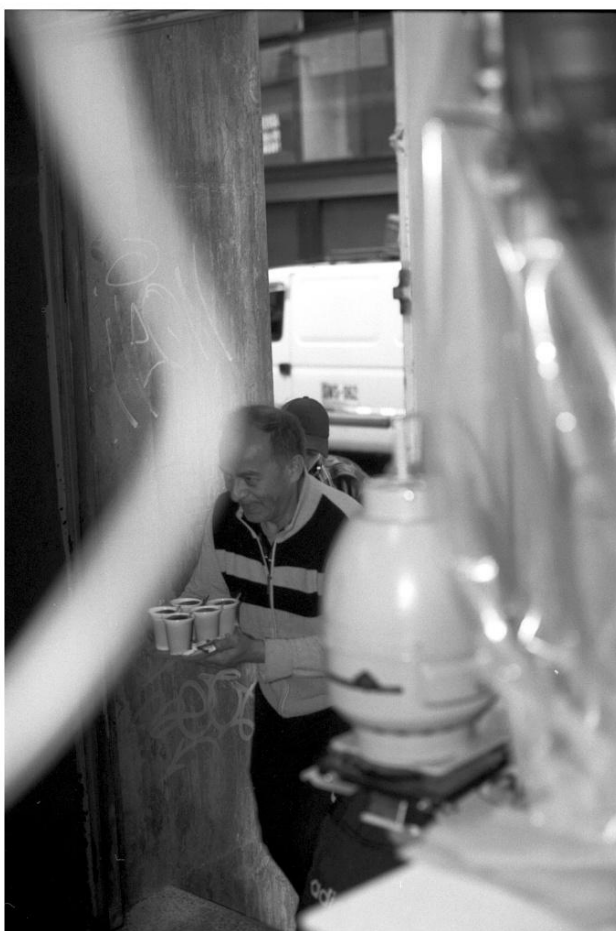


En estos días algunos fotógrafos utilizan Poder Fotográfico como un punto de encuentro. En Efraín se percibe la felicidad al ver su tienda llena de clientes amigos, quienes bromean con él mientras discuten sobre los precios de los rollos, la llegada de nuevas marcas y cámaras al mercado o las últimas tendencias fotográficas. En medio de estas charlas, Efraín decide ir por unos tintos (ver figura 14) y, con nostalgia, comenta: “Eso es nada. Antes, cuando ‘Poder era poderoso’, había una silla roja en la que se sentaron varios de los grandes fotógrafos que ha tenido el país, se les compartía ‘tetero’ (aguapanela con leche) y se compraba en la panadería El Cometa pan francés para compartir con ellos”.

---

<sup>108</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 29 de noviembre de 2022 limpiando una pieza de una ampliadora

**Figura 16**<sup>109</sup>



Acercándose las 5 de la tarde, Efraín busca a Osama (Alfonso), un reciclador del sector que le ayuda a colocar las rejas de la vitrina. Mientras busca las llaves y candados para cerrar su almacén, su ritual de seguridad se hace evidente: no basta con la cerradura habitual, añade un candado, un pasador, cadenas y hasta coloca latas estratégicamente, que, en caso de un intento de robo, caigan y generen ruido que pueda alarmar a sus vecinos; expresa: “El hampa es brava, acá llegaron 6 hombres armados a robar este almacén”. Por eso, mandó a instalar unas rejas que duraron un tiempo (ver figura 15), una medida que refleja su determinación por proteger lo que queda. “Aquí ya no hay nada de lo que había antes”, exclama con nostalgia mientras cuida el lugar como uno de sus mayores tesoros.

---

<sup>109</sup> Fotografía tomada por el autor durante el trabajo de campo el 29 de noviembre de 2022

**Figura 17**<sup>110</sup>



La minuciosa rutina de Efraín no solo refleja un conocimiento técnico especializado, sino también un acto de resistencia. En un contexto en el que la fotografía digital predomina, su laboratorio resalta como un espacio de preservación de un oficio que pocos mantienen. Cada paso del revelado se convierte en un ritual por mantener su identidad, por continuar el legado del niño que desperdició hojas de papel, que aprendió con los suizos y que sostiene su Poder Fotográfico. La nostalgia que evoca recordar la época en que “Poder era poderoso” subraya cómo el espacio físico del almacén funciona como un archivo de memoria colectiva, donde los objetos son artefactos cargados de historia social —la Nikon F4 que le compró a Timothy Ross<sup>111</sup> o la ampliadora que fue de Nereo López<sup>112</sup>—.

El análisis por medio de la rutina de Efraín en Poder Fotográfico revela la interacción que trasciende más allá de las transacciones comerciales; en este espacio se gestan relaciones de confianza, memoria y compadrazgo, en el que se construye un entorno de sociabilidad donde Efraín, como promotor de su oficio, contagia su pasión por la fotografía. El taller como

---

<sup>110</sup> Fotografía del archivo personal de Efraín donde se pueden apreciar las rejas que Efraín colocó luego de sufrir un robo en Poder Fotográfico.

<sup>111</sup> Fotorreportero Ingles

<sup>112</sup> Fotógrafo Colombiano

un lugar de encuentro social tanto en el pasado como en el presente ha sido un elemento que fortalece los lazos comunitarios. Esto se logra a través de ritos laborales, ya sea compartiendo una taza de café o un agua de panela con leche; mediante la orientación, ya sea la tutoría formal e informal, o por el intercambio directo de información entre personas.<sup>113</sup>

Poder Fotográfico se convirtió en un punto de encuentro de fotógrafos, donde se gestó una comunidad en torno a la fotografía con película. Aunque la actitud de Efraín podía resultar arrogante y tosca, entre algunos de sus clientes se forjó un vínculo basado en el amor y la pasión por capturar imágenes en película. Andrés Ríos, uno de los fotógrafos que frecuentaba Poder Fotográfico, relata cómo su primer acercamiento con este almacén no fue muy agradable precisamente por la actitud que tuvo Efraín con sus negativos fotográficos. Aun así, ante la necesidad de adquirir servicios de este lugar y con el pasar del tiempo, logró acercarse a Efraín y tener una conexión cercana con él por tomar fotos en película; vio la amabilidad de Efraín cuando presta algunas de sus cámaras o accesorios para estas y da crédito por los servicios de revelado.<sup>114</sup>

Este amor por disparar en película es contagioso. Cuando uno entra a Poder y se encuentra con alguien tan apasionado como Efraín, es inevitable preguntarse qué lo motiva. Logra cautivar y contagiar a más de uno con su chispa, permite entender por qué él está tan enamorado de este formato. Aunque este formato en la fotografía no se encuentra en sus años de gloria —como en los ochenta y noventa—, tampoco está muerto. Mientras haya pasión, seguirá contagiándose la gente y los clientes seguirán llegando; al menos desde mi experiencia así funciona. A mí me pasó, esa chispa de Efraín me contagio y por eso creo que su negocio perdura.<sup>115</sup>

Otros clientes, como Erick Herrera, llegaron a Poder Fotográfico por la recomendación de algunos de sus profesores; en su etapa académica, acudió durante dos años, varios días a la semana, lo que le permitió aprender algunos trucos del revelado de película. En ese tiempo, vio cómo, al no ofrecerse el servicio de digitalizado de negativos, se rechazaban varios

---

<sup>113</sup> Richard Sennett, *El Artesano* (Editorial Anagrama, 2009), pág. 96.

<sup>114</sup> Entrevista Manuela y Andrés miércoles 8 de marzo de 2023

<sup>115</sup> Reconstrucción de Fragmento de entrevista realizada Erick Herrera el martes 14 de febrero de 2023

trabajos, desperdiciándose la posibilidad de llegar a un mayor público. Con esto, vio la oportunidad de trabajar con Efraín para escanear la película, trabajo que desempeñó cerca de diez años hasta finales del año 2023.<sup>116</sup>

La incorporación del escáner responde a una estrategia por diversificar su portafolio en el que la fotografía digital domina el mercado. Esta adaptación tecnológica —que incluye también la adopción de sistemas de pago electrónico y de redes sociales para promocionar los servicios que ofrece el almacén— refleja una adaptación del oficio del laboratorista en un mercado dominado por la fotografía digital. La necesidad de adaptarse para sobrevivir, sin abandonar la esencia de su oficio, resiste a las tensiones por la llegada de lo digital y mantiene la tradición del oficio.

Efraín, un defensor incondicional de la práctica de su oficio, promueve el rol de su oficio ante la transformación digital, una transformación que resulta conflictiva dada la negativa inicial de Efraín por la llegada de lo digital a la fotografía, aun así, incorpora algunos nuevos sistemas, como los mencionados en el párrafo anterior, sin dejar la esencia de lo que defiende con tanta pasión. Al salvaguardar su oficio, Efraín se convierte en un defensor de la técnica del laboratorio fotográfico, en donde lo tangible de la fotografía cobra sentido como un objeto que responde a la tradición de conservar un recuerdo, una memoria y volver a ellas desde experiencias como el álbum familiar o el hecho de enmarcar imágenes.

Por culpa de la tecnología, la tecnología es arrasadora y la gente es brutísima, la gente se deja llevar por la moda; si la moda es salir empelotos, todos salen empelotos, yo no quise salir empeloto en la fotografía, yo dije, yo sigo con la película y sigo y sigo y hasta el día en que me muera seguiré porque no hay nada digital que remplace la calidad que produce la película, entonces yo ahí me voy a morir porque amo el oficio que hago.<sup>117</sup>

Con una declaración de “hasta que la muerte nos separe”, Efraín defiende la idea de seguir trabajando, de seguir cultivando —en quienes entran a su almacén— la pasión que lo acompaña desde que conoció la fotografía, obstinado por sus épocas doradas, de su almacén

---

<sup>116</sup> Entrevista Erick Herrera martes 14 de febrero de 2023

<sup>117</sup> Entrevista Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

Poder Fotográfico, abraza la nostalgia como una escapatoria de la realidad de un mercado en el que la fotografía de película ya no es protagonista.

El consumo masivo de información presente en plataformas digitales como redes sociales son un reflejo de la transformación digital, en la que el bombardeo constante de imágenes está al alcance de un gran porcentaje de la población, el cual evidencia cómo los bienes consumidos generan una satisfacción momentánea, al captar la atención en un mínimo de tiempo, del mismo modo la materialidad de los objetos de deseo deja de ser necesaria.<sup>118</sup>

Lo digital ha bajado brutalmente, pero demasiado, ha bajado; la gente ya no tiene una cámara digital por ahí, con el celular hacen imágenes, pero ya nadie compra una cámara digital. Cuando salió lo digital, la gente se embruteció y hacían filas en *Foto Japón* para comprar cámaras que en Estados Unidos valían 50 dólares, aquí se las metían en 600, 800 mil pesos y la gente hacía fila<sup>119</sup>.

Al incorporar cámaras en dispositivos móviles, el flujo de imágenes aumentó y unificó en un solo dispositivo la posibilidad de tener un teléfono, una radio o una cámara, con esta última se dio lugar a un mayor acceso para capturar imágenes; además de contribuir al consumo de información, entretenimiento o publicidad en plataformas digitales como YouTube, Instagram o TikTok, a las que oficios como el de Efraín se ven obligados a utilizar con el fin de llegar a un mayor público.

La transformación digital como es un proceso de integración de tecnologías digitales y una reconfiguración en ciertas dinámicas sociales en las que se incluyen algunas como la comunicación, el acceso a la información, el consumo y la economía. Permitió la llegada de nuevas herramientas como las redes sociales, pagos electrónicos o acceso a la información, en los que algunos almacenes deben adaptarse a estas herramientas con el fin de ser competitivos. Sin embargo, esta adaptación no es neutral, ya que refleja las presiones del consumo digital, en el que la supervivencia de sus negocios depende de su capacidad para adaptarse a nuevas estrategias de ventas y de acceso a mercancía.

---

<sup>118</sup> Zygmunt Bauman, *La globalización consecuencias humanas*, El libro Catedra (México, D.F.: Fondo de Cultura Económica, 2016), 108-109, <http://site.ebrary.com/lib/interpuertoricosp/Doc?id=11295594>.

<sup>119</sup> Entrevista Efraín sábado 17 de septiembre de 2022

Al ser Poder Fotográfico uno de los pocos almacenes y laboratorios fotográficos en Bogotá que evidenciaron esta transformación se notan los vestigios, la nostalgia y la lucha por mantener el oficio sin perder la esencia de lo que fue en su momento. Con esto surge la necesidad por buscar diferenciar su oficio de la practicidad que permite la fotografía digital con el enfoque artesanal que se le atribuye a su oficio, para esto hay dos factores que en la investigación estuvieron presentes, la trayectoria y la nostalgia, atributos que diferencian a Poder Fotográfico de otros laboratorios.

La trayectoria que este almacén tiene, no solo desde su fundación en 1988 sino la que Efraín ha construido desde su niñez con los trabajos que desempeñó, edifican un posicionamiento de Poder Fotográfico en el que esta trayectoria es reflejo de la experiencia del oficio al construir no solo el conocimiento de la práctica y también un autoaprendizaje de trucos que consagran un sello característico en el trabajo de Efraín, desde la rigurosa rutina en su almacén, los implementos que utiliza y la importancia que le da al trabajo de los demás. Estas características son claves para comprender cómo su almacén se mantiene no solo desde la necesidad de seguir trabajando sino de la identidad propia de su trabajo. Aun con esto, la importancia de satisfacer su estándar de calidad en el artesano afecta la motivación de su oficio con la llegada de nuevos artesanos que se adaptan con mayor facilidad a las lógicas de consumo digitales, además de la escasez y la dificultad de encontrar repuestos de sus materiales de trabajo.<sup>120</sup>

Lo que hizo el pienso [...] me parece que hay de verdad que tenerle amor a una profesión o a un arte como ese, porque lo de él fue empírico [...] Aprendió fue mirando [...] porque yo sé que él es reconocido por su labor y el ama lo que entiendo que ama de la fotografía no es la foto como tal si no el proceso químico.<sup>121</sup>

La nostalgia en el oficio de Efraín emerge como un contrapeso afectivo ante lo acelerado que puede resultar el consumo de imágenes en la era digital, en la que lo instantáneo y efímero dominan. Esta nostalgia no es un simple anhelo, sino una búsqueda de experiencias sensoriales y temporales perdidas —como el tacto del papel fotográfico o la expectativa del

---

<sup>120</sup> Sennett, *El Artesano*, pág. 20–23.

<sup>121</sup> Entrevista Efraín hijo 27 de febrero de 2023

revelado— que alguna vez marcaron la infancia, la adolescencia o de rituales familiares como el álbum familiar o los retratos colgados en la pared: “El álbum familiar expresa la verdad del recuerdo social. Nada se parece más a la búsqueda artística del tiempo perdido que esas presentaciones comentadas de las fotografías de familia, ritos de integración por los que la familia obliga a pasar a sus nuevos miembros”.<sup>122</sup>

Además, al evocar épocas de cuando “Poder era poderoso”, Efraín no solo rescata la memoria de un almacén próspero, sino que reivindica un imaginario colectivo alrededor de la fotografía de película, aquella que él denomina “pura y dura” que asocia a los “grandes fotógrafos que hacían fotografía de verdad”. Más que un simple recuerdo, esta nostalgia opera como mecanismo de resistencia-reivindicación de su oficio. Al evocar el esplendor de su oficio en el pasado Efraín no solo preserva técnicas, sino que mantiene un puente entre el pasado glorioso y un presente que busca alternativas ante el consumo masivo de imágenes. Su valor artesanal se resignifica como otra práctica posible de crear y valorar la imagen fotográfica.

El oficio del laboratorista fotográfico se ha convertido en una práctica de nicho ante el cambio de las prácticas en la fotografía que ofrece la fotografía digital, ante la llegada de nuevas prácticas, la fotografía migró a este modelo, lo que resignificó las cualidades distintivas de la película como: la materialidad, el tiempo y sus rituales. Esta migración señala el público al que llega la fotografía de película, con una clientela específica que busca revivir las sensaciones y rituales que le transmite.

La fotografía en película actualmente se ha relegado principalmente al ámbito artístico, donde autores crean obras para exposiciones o redes sociales, más que para fines comerciales como publicidad o eventos. Los fotógrafos que trabajan con película suelen hacerlo por pasión, sin expectativas de venta, limitándose por los altos costos de tomar en película y la practicidad de lo digital: incluso para entusiastas como yo, que durante un viaje puedo tomar 1000 fotos en digital y solo dos rollos de película de 36 exposiciones (fotos) en blanco y negro, enfrentando dilemas constantes: la logística de llevar equipos, el tiempo para cambiar en

---

<sup>122</sup> Bourdieu, *Un arte medio*. pág. 69

ambos formatos y las condiciones lumínicas ideales que muchas veces son incompatibles con dinámicas grupales. Aunque técnicamente podríamos convertir imágenes digitales a blanco y negro, los puristas sabemos que no es lo mismo, pero la realidad práctica a menudo impone sus limitaciones.<sup>123</sup>

El caso de Poder Fotográfico ilustra cómo la práctica fotográfica de película al volverse un nicho adquiere nuevos significados sociales vinculados a dinámicas de distinción y acceso desigual. El encarecimiento y la dificultad de acceder a insumos —químicos, película o cámaras— ha limitado el público que puede acceder a los servicios que ofrece Poder fotográfico.

Totalmente eso es de un nicho no solo especializado y artístico sino de clase alta, hoy en día, porque todo es considerablemente más caro y eso excluye a un montón de gente, cuando un rollo le cuesta a uno 50 mil pesos para tomar 36 fotos sin revelarlo y sin haber hecho nada con él eso no más es una barrera para un montón de gente entonces no solo para lo artístico, sino en el tema de clases, de clase alta, si me parece que se ha vuelto algo muy exclusivo.<sup>124</sup>

En este contexto, la distinción social se manifiesta en el acceso a ciertos tipos de prácticas artísticas, como la fotografía de película, al convertirse en un bien exclusivo, genera una separación entre quienes pueden permitirse participar de esta forma de arte y quienes no. La barrera económica no solo marca una distancia entre clases, sino que también redefine el papel de la fotografía en la sociedad contemporánea. Para los sectores medios y bajos la fotografía puede ser vista como una actividad cotidiana o de registro como un sistema de gran producción, diferente del campo artístico de clases altas por su autonomía y exclusividad.<sup>125</sup> El rol que la fotografía de película adquiere se invirtió: se limita a un nicho específico de personas que puedan adquirir estos servicios.

Por último, es importante analizar cómo estos elementos configuran el ejercicio del oficio, las necesidades que se le presentan y las prioridades que establece frente a su

---

<sup>123</sup> Reconstrucción de Fragmento de entrevista realizada a Hector Morera el lunes 3 de abril de 2023

<sup>124</sup> Entrevista Erick Herrera martes 14 de febrero de 2023

<sup>125</sup> Néstor García Canclini, “La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu”, *Sociología y cultura*, 1990, pág.18.

cotidianidad y su carácter por mantenerlo. Además de cuestionarse las relaciones sociales y económicas que implica el cambio técnico que sufre el oficio de Efraín, él pasar de tener un negocio prospero, a un negocio con dificultades administrativas que mantiene con lo que “él se rebusca”.

Siento que Efraín hoy vive del diario eso se me hace muy loco porque él pudo haber tirado la toalla y él lo dice: todos los negocios de laboratorio cuando llegó el digital se abrieron, dejaron de trabajar, yo soy el único que sigue aquí. Por eso, porque es su vida, es lo que el conoció, es lo que sabe hacer y ese hábito que no se puede quitar de encima y que ama hacer.<sup>126</sup>

Ante la terquedad y la necesidad por continuar el trabajo que sabe hacer, Efraín se presenta como una persona que en algún momento tuvo un negocio próspero y en el presente se intensifica su necesidad por conseguir el sustento diario. La relación presente entre un individuo y su oficio, y cómo se construye su realidad en torno a este, se han visto evidenciados en la vida de Efraín desde sus inicios en el oficio de la fotografía. Además de comprender este caso en particular, hace evidente la consagración y la transformación que puede sufrir un oficio y el rol que este desempeña en la labor social. A tal punto plantear y buscar resolver preguntas sobre la durabilidad de un oficio, como se establece, se relaciona, después desaparece o se transforma según las necesidades y nuevas herramientas presentes en la sociedad.

---

<sup>126</sup> Intervención de Manuela, entrevista Manuela y Andrés miércoles 8 de marzo de 2023

## 8. Conclusiones

El relato de vida de Efraín Gómez y su laboratorio Poder Fotográfico revela no solo la transformación de la técnica de un oficio, sino también su dimensión humana como espacio de resistencia, memoria y reivindicación. A través de esta investigación, se confirma que el laboratorista fotográfico, ya no es solo un técnico de procesos químicos, sino un custodio de un patrimonio que enfrenta la obsolescencia con tenacidad. Poder Fotográfico se ha convertido en un archivo vivo donde convive la materialidad del negativo con metadatos de imágenes digitalizadas, cada historia cuenta la adaptación en el paso del tiempo y la necesidad por mantener su oficio. Su lucha y terquedad por mantener vivo el revelado y la ampliación de fotografías son el reflejo que cuestiona un discurso de progreso en el que se olvidan los procesos y se prefiere la inmediatez.

Sin embargo, este legado enfrenta tensiones generacionales y tecnológicas. Al documentar la metamorfosis del laboratorista: desde el técnico especializado en procesos químicos de revelado y ampliación de fotografías, a custodio de un patrimonio que ahora incorpora herramientas digitales. Esta adaptación no es solo tecnológica sino social, el oficio ha migrado de servicio esencial a practica artística de nicho. Su lucha por mantener vivo el oficio del laboratorista fotográfico no puede entenderse como un esfuerzo puramente individual, sino como una práctica social que se define en relación con su comunidad. El apoyo del padrino de su hijo para al darle trabajo e invertir en el negocio ejemplifica como el compadrazgo —una institución de los lazos sociales en América del sur— opera como una red de apoyo.<sup>127</sup>

Al identificar las dificultades que Efraín atravesó en su infancia, se puede caracterizar la tenacidad y compromiso de Efraín por superar sus metas. Efraín al buscar trabajo con el fin de suplir sus necesidades escolares y continuar sus estudios, reflejo las necesidades de una sociedad bogotana de los años setenta, de clase baja, marcada por las desigualdades; en la que el trabajo infantil, abandono familiar y la falta de apoyo estatal eran realidades cotidianas que condicionaban las oportunidades de los jóvenes.

---

<sup>127</sup> Martuccelli, *¿Existen individuos en el sur?*,pág.252-256.

La experiencia familiar de Efraín, marcada por la ruptura y que asocia con la ruina, revelo como el laboratorio funcionó, como un sustituto simbólico ante las relaciones afectivas fracturadas. Al asociar la disolución familiar con la “ruina”, no solo habla de pérdidas materiales, sino de una crisis que busca compensar por medio del trabajo. Este espacio en el que clientes y colegas se convierten en una comunidad afectiva que trascienden el rol comercial y promueven una red de apoyo y prueba tangible a su oficio al otorgar un lugar social reconocido.

Mientras su familia biológica no perduró, Poder Fotográfico, demuestra como en contextos de vulnerabilidad, los oficios pueden operar como un soporte emocional. Esta necesidad de pertenencia explica por qué Efraín resiste, no solo como su única forma de sustento sino también como el bastión que le otorga una identidad y valor en la práctica fotográfica. Así, es una forma de demostrar como su relato de vida se entrelaza con el oficio, al ser narrativas de resistencia frente al abandono.

Las pruebas que Efraín enfrentó revelan las carencias estructurales que sufrió, ante la falta de protección en su infancia y la ausencia de oportunidades formativas limitaron sus posibilidades de adquirir capital económico y social. Aun así, su trayectoria demuestra como vínculos de compadrazgo como con el padrino de su hijo Héctor Cruz sirvieron de soporte para poder establecer su almacén y laboratorio Poder Fotográfico. También los vínculos con Gloria, su hijo, su nieto, colegas y clientes demuestran que los soportes pueden ofrecer alternativas, emocionales ante la falta de apoyo institucional que se sufre en casos severos de salud o crisis económicas que afectan a oficios como el de laboratorista fotográfico. Quedan claros los límites que estos pueden tener ante una macroestructura que esta dictaminada por procesos sociales más amplios, como la llegada de sistemas digitales que son inevitables o la falta de garantías de salud o educación en poblaciones vulnerables.

Más allá de la singularidad del caso, el relato de vida de Efraín invita a reflexionar lo que se pierde cuando se apaga el oficio del laboratorista fotográfico: no solo técnicas específicas, sino un lugar de encuentro, donde se entretrejan saberes, interacciones comunitarias y formas particulares de habitar la ciudad. Estas interacciones van más allá de

lo comercial: son rituales de intercambio de conocimiento en donde convive un puente generacional en el que viejos y jóvenes negocian el significado de la práctica fotográfica.

La aparición de la cámara digital y su incorporación en la tecnología móvil, los negocios comenzaron a adaptarse en función a los nuevos instrumentos digitales: cámaras, impresoras y computadoras, con el fin de mejorar y ampliar su portafolio mercantil. Sin embargo, Poder Fotográfico decidió centrarse y mantenerse en los procesos químicos como la ampliación, el revelado y la venta de mercancía de fotografía química. La reconfiguración del oficio, las estrategias de subsistencia y las formas de resistencia identitarias frente a la llegada de sistemas digitales, constituye un texto social donde se inscriben las grandes transformaciones de nuestra época. La desaparición de almacenes como Poder Fotográfico implican el fin de espacios que fueron, al mismo tiempo, centros técnicos, puntos de encuentro y escuelas informales.

También, la llegada de nuevos laboratorios liderados por aprendices de los viejos artesanos genera una tensión generacional, mientras estos jóvenes buscan preservar la tradición del oficio, su continuidad pone en crisis los cánones establecidos por maestros como Efraín. Para él, este proceso resulta problemático, no solo porque percibe que sus técnicas no son empleadas con el mismo rigor, sino porque enfrenta la posibilidad incomoda de que los nuevos practicantes puedan superar su dominio. Además de relegar el aprendizaje de su técnica a videos en plataformas digitales que muestran los pasos a seguir en el proceso de revelado o ampliado de una fotografía. El malestar de Efraín revela así una vulnerabilidad al ver su estatus de maestro cuestionado y la confrontación de considerar un conocimiento inalterable, de las técnicas de laboratorio que están sujetas a nuevas interpretaciones que, aunque se presentan con fidelidad a la tradición, afectando su ego en su experiencia de la práctica fotográfica.

Con la llegada de modelos de inteligencia artificial junto el auge de laboratorios digitales especializados se cuestiona el rumbo que toma la producción, edición y circulación de imágenes. Al generar tensiones en torno a la autoría, la originalidad y el valor artístico de la fotografía. Mientras los algoritmos son capaces de generar imágenes hiperrealistas con mínima intervención humana directa, se abre un debate sobre los límites éticos y legales de

la producción automatizada. Lo que abre una opción de ampliar en futuras investigación las discusiones en torno a la llegada de estos nuevos modelos. Además de evidenciar como la fotografía en película dispone de unas características particulares que son difíciles de replicar en estos nuevos modelos, el error, la mancha, el color, un respaldo como el negativo o la interpretación química de sombras al captar una imagen.

Se ve reflejado el interés de Efraín por mantener viva la chispa de la fotografía de película en nuevas generaciones de laboratoristas o entusiastas de la fotografía química: “Y creo que esa es la tarea de nosotros los viejos, hacer que los muchachos se enamoren de la pura fotografía”<sup>128</sup> Así Poder Fotográfico se convierte en un puente generacional, donde lo químico resiste ante la presencia desbordada de herramientas que desechan la materialidad.

---

<sup>128</sup> *FOTOGRAFIA QUIMICA* | Bogotá, Colombia., 2024, [https://www.youtube.com/watch?v=4xaQFpuS\\_8g](https://www.youtube.com/watch?v=4xaQFpuS_8g).

## 9. Referencias bibliográficas

- Aparicio Baquen, Laura Carolina. “Una experiencia individual de movilidad social en Colombia retratada en la década de 1980”. En *El individuo como prisma de lo social: Investigaciones sobre procesos de individuación y pruebas sociales en Colombia y América Latina*. Universidad del Rosario, 2023. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8922364>.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. *Desafíos comunes: retrato de la sociedad chilena y sus individuos*. 1a ed. I. Serie Individuo y ciencias sociales. LOM Ediciones, 2012.
- Araujo, Kathya, y Danilo Martuccelli. “La individuación y el trabajo de los individuos”. *Educação e Pesquisa* 36 (2010): 77–91.
- Bauman, Zygmunt. *La globalización consecuencias humanas*. With Daniel Zadunaisky. Libro Cátedra. Fondo de Cultura Económica, 2016. <http://site.ebrary.com/lib/interpuertoricosp/Doc?id=11295594>.
- Becker, Howard Saul. *Los mundos del arte: sociología del trabajo artístico*. Colección Intersecciones (Universidad Nacional de Quilmes). Universidad Nacional de Quilmes, 2008.
- Berger, Peter L., y Thomas Luckmann. *La construcción social de la realidad*. 1ª ed.; 25ª reimp. Biblioteca de sociología (Agora). Amorrortu, 2019.
- Bericat Alastuey, Eduardo. “La visualización en la obra de Erving Goffman y el análisis socio-iconográfico”. En *Sociologías en tiempos de transformación social*. Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), 2012. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4183411>.
- Blanco, María del Pilar. “¿Cómo entender la identidad profesional hoy?” *El Ágora USB* 22, núm. 1 (2022): 1. <https://doi.org/10.21500/16578031.4694>.
- Bourdieu, Pierre. *Un arte medio: ensayo sobre los usos sociales de la fotografía*. Gustavo Gili, 2003.

- Bravo Reina, Jorge Danilo. “La fotografía no se trata solo de estudiar, se aprende practicando”. La Suma de Las Voces. *El Espectador*, el 5 de octubre de 2024. <https://www.elespectador.com/el-magazin-cultural/la-suma-de-las-voces/entrevista-con-efrain-gomez-sobre-su-trayectoria-en-el-mundo-de-la-fotografia-analogica-y-los-retos-de-la-era-digital-noticias-hoy/>.
- Camargo Mesa, Marcela Esperanza. “La formación de la práctica fotográfica en Bogotá 1839-1871, circulación y búsqueda de sentidos”. Universidad de los Andes, 2020. <http://hdl.handle.net/1992/50836>.
- Castillo Montañez, Laura Camila. “‘Linda, eficiente y silenciosa’: historia y paradojas del oficio de secretaria en Bogotá (1968-2000)”. Universidad del Rosario, 2021. <https://repository.urosario.edu.co/handle/10336/33587>.
- Eastman Koda Company. *The Home of Kodak*. 1929. <http://archive.org/details/kodak-home-1929>.
- Echeverry, Maria del Pilar Blanco. “¿Cómo entender la identidad profesional hoy?” *El Ágora USB* 22, núm. 1 (2022): 426–43. <https://doi.org/10.21500/16578031.4694>.
- Fajardo, Santiago Rueda. “La tinta mojada y la crónica roja. El fotorreportaje en Colombia en la década de los setenta”. *Ensayos: Historia y Teoría del Arte*, núm. 21 (julio de 2011): 21.
- García Canclini, Néstor. “Introducción: La sociología de la cultura de Pierre Bourdieu”. En *Sociología y cultura de Pierre Bourdieu*. Grijalbo, 1990.
- Giraldo Gallo, Camilo. “La era digital e Interbolsa, los golpes que llevan a Foto Japón a su liquidación”. *Diario La República*, el 8 de diciembre de 2013. <https://www.larepublica.co/empresas/la-era-digital-e-interbolsa-los-golpes-que-llevan-a-foto-japon-a-su-liquidacion-2049211>.
- Goffman, Erving. *Gender advertisements*. 1st Harper torchbooks ed. Harper torchbooks. Harper & Row, 1987.

- Hughes, Everett C. *Men and their work*. With George A. Smathers Libraries University of Florida. Glencoe, Ill.,: Free Press, 1958.  
<http://archive.org/details/menttheirwork00hugh>.
- Kadiyali, Vrinda. "Entry, Its Deterrence, and Its Accommodation: A Study of the U. S. Photographic Film Industry". *The RAND Journal of Economics* 27, núm. 3 (1996): 452. <https://doi.org/10.2307/2555839>.
- León, Omar García Ponce de, y Jesús M. de Miguel. "Para una sociología de la fotografía". *Revista Española de Investigaciones Sociológicas*, núm. 84 (1998): 84. <https://doi.org/10.5477/cis/reis.84.83>.
- Malaver, Carol. "Efraín Gómez Lara, el hombre que se resiste a abandonar la fotografía pura con químicos y luz en el centro de Bogotá: esta es la historia de su éxito". *El Tiempo*, el 25 de julio de 2025. <https://www.eltiempo.com/bogota/efrain-gomez-lara-el-hombre-que-se-resiste-a-abandonar-la-fotografia-pura-con-quimicos-y-luz-en-el-centro-de-bogota-esta-es-su-emblematica-historia-3475420>.
- Martuccelli, Danilo. *¿Existen individuos en el sur?* Colección individuo y ciencias sociales. LOM Ediciones, 2010.
- Martuccelli, Danilo. *Gramáticas del individuo*. 1a ed. Traducido por José Federico Delos. Cristal del Tiempo. Editorial Losada, 2007.
- Martuccelli, Danilo. "La Sociología en los tiempos del Individuo". Entrevistado por Rodolfo Martinic y Álvaro Soto. 2010. <https://doblevinculo.wordpress.com/2011/02/16/entrevista-a-danilo-martuccelli/>.
- Martuccelli, Danilo, y Santiago Jose. *El desafío sociológico hoy: individuo y retos sociales*. CIS- Centro de Investigaciones Sociológicas, 2017.
- Martuccelli, Danilo, y François de Singly. *Las sociologías del individuo*. 1. ed. Individuo y ciencias sociales. LOM Ediciones, 2011.

- Mesa Franco, Ana Lucía. “Historia del oficio de la modista en Medellín, 1940 – 1980 procesos de individuación y prácticas de subjetivación”. Universidad Nacional, 2013. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/21097> La - Spanish.
- Parra Bautista, Johanna. “Una experiencia individual en la figuración social del Business”. *Revista Mexicana de Sociología* 82, núm. 4 (2020): 893–918.
- Sennett, Richard. *El Artesano*. Editorial Anagrama, 2009.
- Simmel, Georg. “El individuo y la libertad. Ensayo de crítica de la cultura. Las grandes urbes y la vida del espíritu”. *Revista de Estudios Sociales*, núm. 10 (octubre de 2001): 107–9.
- Sontag, Susan. *Sobre la fotografía*. 2a.ed. Contemporánea. Penguin Random House Grupo Editorial, 2022.
- Suárez, Hugo José. “Cómo descifrar sociológicamente una fotografía Elementos teórico-metodológicos”. *Revista Temas Sociológicos. Revista Temas Sociológicos*, núm. 10 (2005): 17–47.
- Wei, L., y J. Xiao. “Factors affecting the take-off of innovative technologies: evidence from digital cameras.” *Applied Economics* 44, núm. 32 (2012): 4143–52. 65365748. <https://doi.org/10.1080/00036846.2011.587781>.
- Windrum, Paul, Michelle Haynes, y Peter Thompson. “‘Breaking the Mirror’: Interface Innovation and Market Capture by Japanese Professional Camera Firms, 1955-1974”. *Industrial & Corporate Change* 28, núm. 5 (2019): 1029–56. 1839672.
- Zeta Fernández, dir. *FOTOGRAFIA QUIMICA | Bogotá, Colombia*. 2024. 01:30. [https://www.youtube.com/watch?v=4xaQFpuS\\_8g](https://www.youtube.com/watch?v=4xaQFpuS_8g).